

“Un pobre llamado Lázaro yacía a su puerta... Quería saciarse de lo que caía de la mesa del rico” (Lc 16, 20-21)

Dadles vosotros de comer

OPTAR POR LOS POBRES

Vosotros/as, Claretianos “en la calle”, con el día a día de los desafíos de una vida “llana”, a veces difícilmente normal, os preguntáis “¿cómo se concreta nuestra opción como Seglares Claretianos por los excluidos y marginados?”

En primer lugar y siempre, haciendo “opción” de esta opción. Asumiéndola como una opción de vida, como la opción. El sentido, la motivación, la respuesta vital, la profesión evangélica al servicio del Reino. Se dice que la opción ha de ser preferencial. Si es opción ya

es preferencial: opción opcional, preferencia preferencial, es “albarda sobre albarda”; y acaba siendo una opción más. De Jesús de Nazaret no podríamos decir que, entre otras opciones, optó también por el Reino...



Debemos optar con la vida. Me gusta repetir aquella consigna de la familia evangélica de Carlos de Foucauld: “Gritar el Evangelio con la vida”. Los excluidos y marginados no serán apenas contactos, servicios esporádicos, ayudas desde una posición de privilegio social, vida paralela a una vida deshumana. Para que sea opción real tendremos que re-ver y corregir, quizás con tensiones e incomprensiones, nuestra vida personal, familiar, político-económica, eclesial. Ahí entra aquella crítica que se hace de los fines de semana pastorales.

Optar por los pobres exige optar en cierta medida por la pobreza. Dar testimonio coherente. Contestar con simplicidad al consumismo y embarcarse en una aventura de renunciaciones, de pérdida de comodidades, de inculturación humilde y sin arrogancia, pero real, verdadera. Sin hacer voto canónico de pobreza, deberéis abrazar la pobreza, desposaros franciscanamente con la dama pobreza, que diría el hermano de Asís; acompañando el testimonio radical que nos dio Claret, a pie y sin bagajes innecesarios.

Me diréis que todo eso suena a música celestial, a una utopía absurda por irrealizable. Claro está que cada vida tiene sus espacios y sus límites, y ahí entra la condición de seglar eclesial, tal vez casado y con hijos, en un trabajo que no siempre se escoge, sino que se impone. La pregunta es “cómo se concreta la opción”. Habéis reservado el mes de octubre con el Boletín para profundizar en la respuesta. Evidentemente la familia, la profesión, el entorno social impondrán límites y posibilidades al mismo tiempo. No haremos opción en solitario; grupo o comunidad nos ofrecerán el espacio; en vuestro caso ese movimiento de Seglares Claretianos.

Ser seglar ya es una situación eclesial; por cierto muy lentamente reconocida de hecho. El clericalismo todavía manda mucho en nuestras Iglesias. Fue necesario llegar a la Conferencia de Santo Domingo para ver como quien ve milagro la proclamación del protagonismo del laicato. Vosotros/vosotras, como Seglares Claretianos, asumiendo el carisma de San Antonio María Claret. El carisma de familia eclesial marcado por características propias. En las últimas décadas, a partir sobre todo del Concilio Vaticano II, el carisma congregacional ha sido muy estudiado y bastante definido en Capítulos y Asambleas, explicitando una vivencia evangélica y una acción pastoral más propias de la Orden o Instituto, en nuestro caso, la Congregación Claretiana con sus ramas de realización en el lugar y en la hora concretos.

Queriendo resumir y acentuar actitudes que realizan este carisma vuestro, nuestro, pienso que deberíamos tener siempre ante los ojos y el corazón tres grandes proclamas de nuestro apasionado fundador:

- “El amor de Cristo nos apremia”
- “Mi espíritu es para todo el mundo”
- “Válganse de todos los medios”

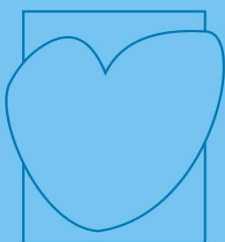


Tres proclamas que deberían penetrar en todos nuestros programas de vida y de organización y en todas nuestras acciones pastorales.

Qué fácil, qué bonito, es aconsejar, mostrar horizontes y singladuras. Ya es más difícil vivenciarlos en el cada día de nuestras vidas, de nuestro mundo; a ello, sin embargo, somos llamados.

Desde este rincón del Mato Grosso y desde esta vejez mía, arrepentido por muchas infidelidades, abrazo con mucho cariño y con apasionada esperanza a todas y a todos vosotros. Siempre en la acogida y en la construcción del Reino, alentados por la ternura del Corazón de la Madre y arropados por una larga serie de testigos, muchos de ellos testigos de sangre.

Pedro Casaldáliga, cmf
Obispo emérito de São Félix do Araguaia



CLARÁ

Para estar unidos, en familia

Terapia infanto-juvenil, adultos y pareja
Formación de padres y madres
Orientación educativa
Mediación familiar
Grupo de autoayuda para separados y divorciados

C/ Padre García Tejero nº 8
Horario de atención: Lunes a Jueves de 16:30 a 20:30 y Viernes de 10:00 a 14:00
Tlfno. 954 610 129 (Consulta previa cita) - Móvil 658 028 593



Caridad en Tiempos de Globalización

*Retales de la Encíclica CARITAS IN VERITATE,
escrita por el Papa Benedicto XVI (29 junio 2009)*

La caridad en la verdad, de la que Jesucristo se ha hecho testigo con su vida terrenal y, sobre todo, con su muerte y resurrección, es la principal fuerza impulsora del auténtico desarrollo de cada persona y de toda la humanidad. El amor —«caritas»— es una fuerza extraordinaria, que mueve a las personas a comprometerse con valentía y generosidad en el campo de la justicia y de la paz. Es una fuerza que tiene su origen en Dios, Amor eterno y Verdad absoluta.(...)

La caridad es la vía maestra de la doctrina social de la Iglesia. Todas las responsabilidades y compromisos trazados por esta doctrina provienen de la caridad que, según la enseñanza de Jesús, es la síntesis de toda la Ley (cf. Mt 22,36-40). Ella da verdadera sustancia a la relación personal con Dios y con el prójimo; no es sólo el principio de las micro-relaciones, como en las amistades, la familia, el pequeño grupo, sino también de las macro-relaciones, como las relaciones sociales, económicas y políticas.(...)

«Caritas in veritate» es el principio sobre el que gira la doctrina social de la Iglesia, un principio que adquiere forma operativa en criterios orientadores de la acción moral. Deseo volver a recordar particularmente dos de ellos, requeridos de manera especial por el compromiso para el desarrollo en una sociedad en vías de globalización: la justicia y el bien común.

Ante todo, la justicia. Toda sociedad elabora un sistema propio de justicia. La caridad va más allá de la justicia, porque amar es dar, ofrecer de lo «mío» al otro; pero nunca carece de justicia, la cual lleva a dar al otro lo que es «suyo», lo que le corresponde en virtud de su ser y de su obrar. No puedo «dar» al otro de lo mío sin haberle dado en primer lugar lo que en justicia le corresponde. Quien ama con caridad a los demás, es ante todo justo con ellos. No basta decir que la justicia no es extraña a la caridad, que no es una vía alternativa o paralela a la caridad: la justicia es «inseparable de la caridad», intrínseca a ella. La justicia es la primera vía de la caridad o, como dijo Pablo VI, su «medida mínima», parte integrante de ese amor «con obras y según la verdad», al que nos exhorta el apóstol Juan (cf. 1 Jn 3,18). Por un lado, la caridad exige la justicia, el reconocimiento y el respeto de los legítimos derechos de las personas y los pueblos. (...) Por otro, la caridad supera la justicia y la completa

siguiendo la lógica de la entrega y el perdón. La «ciudad del hombre» no se promueve sólo con relaciones de derechos y deberes sino, antes y más aún, con relaciones de gratuidad, de misericordia y de comunión. La caridad manifiesta siempre el amor de Dios también en las relaciones humanas, otorgando valor teológico y salvífico a todo compromiso por la justicia en el mundo.

Hay que tener también en gran consideración el bien común. Amar a alguien es querer su bien y trabajar eficazmente por él. Junto al bien individual, hay un bien relacionado con el vivir social de las personas: el bien común. Es el bien de ese «todos nosotros», formado por individuos, familias y grupos intermedios que se unen en comunidad social. (...) Desear el bien común y esforzarse por él es exigencia de justicia y caridad. (...) Se ama al prójimo tanto más eficazmente, cuanto más se trabaja por un bien común que responda también a sus necesidades reales. Todo cristiano está llamado a esta caridad, según su vocación y sus posibilidades de incidir en la pólis. (...) El compromiso por el bien común, cuando está inspirado por la caridad, tiene una valencia superior al compromiso meramente secular y político. Como todo compromiso en favor de la justicia, forma parte de ese testimonio de la caridad divina que, actuando en el tiempo, prepara lo eterno. La acción del hombre sobre la tierra, cuando está inspirada y sustentada por la caridad, contribuye a la edificación de esa ciudad de Dios universal hacia la cual avanza la historia de la familia humana. En una sociedad en vías de globalización, el bien común y el esfuerzo por él, han de abarcar necesariamente a toda la familia humana, es decir, a la comunidad de los pueblos y naciones, dando así forma de unidad y de paz a la ciudad del hombre, y haciéndola en cierta medida una anticipación que prefigura la ciudad de Dios sin barreras. (...)

El amor en la verdad —caritas in veritate— es un gran desafío para la Iglesia en un mundo en progresiva y expansiva globalización. El riesgo de nuestro tiempo es que la interdependencia de hecho entre los hombres y los pueblos no se corresponda con la interacción ética de la conciencia y el intelecto, de la que pueda resultar un desarrollo realmente humano. Sólo con la caridad, iluminada por la luz de la razón y de la fe, es posible conseguir objetivos de desarrollo con un carácter más humano y humanizador. El compartir los bienes y recursos, de lo que proviene el auténtico desarrollo, no se asegura sólo con el progreso técnico y con meras relaciones de conveniencia, sino con la fuerza del amor que vence al mal con el bien (cf. Rm 12,21) y abre la conciencia del ser humano a relaciones recíprocas de libertad y de responsabilidad. (...)

Fraternidad y desarrollo económico

La caridad en la verdad pone al hombre ante la sorprendente experiencia del don. La gratuidad está en su vida de muchas maneras, aunque frecuentemente pasa desapercibida debido a una visión de la existencia que antepone a todo la productividad y la utilidad. El ser humano está hecho para el don, el cual manifiesta y desarrolla su dimensión trascendente. A veces, el hombre moderno tiene la errónea convicción de ser el único autor de sí mismo, de su vida y de la sociedad. (...) Creerse autosuficiente y capaz de eliminar por sí mismo el mal de la historia ha inducido al hombre a confundir la felicidad y la salvación con formas inmanentes de bienestar material y de actuación social. Además, la exigencia de la economía de ser autónoma, de no estar sujeta a «injerencias» de carácter moral, ha llevado al hombre a abusar de los instrumentos económicos incluso de manera destructiva. (...)



Al ser un don recibido por todos, la caridad en la verdad es una fuerza que funda la comunidad, unifica a los hombres de manera que no haya barreras o confines. La comunidad humana puede ser organizada por nosotros mismos, pero nunca podrá ser sólo con sus propias fuerzas una comunidad plenamente fraterna ni aspirar a superar las fronteras, o convertirse en una comunidad universal. La unidad del género humano, la comunión fraterna más allá de toda división, nace de la palabra de Dios-Amor que nos convoca. Al afrontar esta cuestión decisiva, hemos de precisar, por un lado, que la lógica del don no excluye la justicia ni se yuxtapone a ella como un añadido externo (...) y, por otro, que el desarrollo económico, social y político necesita, si quiere ser auténticamente humano, dar espacio al principio de gratuidad como expresión de fraternidad. (...)

El gran desafío que tenemos, planteado por las dificultades del desarrollo en este tiempo de globalización y agravado por la crisis económico-financiera actual, es mostrar, tanto en el orden de las ideas como de los comportamientos, que no sólo no se pueden olvidar o debilitar los principios tradicionales de la ética social, como la transparencia, la honestidad y la responsabilidad, sino que en las relaciones mercantiles el principio de gratuidad y la lógica del don, como expresiones de fraternidad, pueden y deben tener espacio en la actividad económica ordinaria. (...)

Pablo VI pedía en la *Populorum Progressio* que se llegase a un modelo de economía de mercado capaz de incluir, al menos tendencialmente, a todos los pueblos, y no solamente a los particularmente dotados. Pedía un compromiso para promover un mundo más humano para todos, un mundo «en donde todos tengan que dar y recibir, sin que el progreso de los unos sea un obstáculo para el desarrollo de los otros». (...)

«La solidaridad universal, que es un hecho y un beneficio para todos, es también un deber». En la actualidad, muchos pretenden pensar que no deben nada a nadie, si no es a sí mismos. Piensan que sólo son titulares de derechos y con frecuencia les cuesta madurar en su responsabilidad respecto al desarrollo integral propio y ajeno. Por ello, es importante urgir una nueva reflexión sobre los deberes que los derechos presuponen, y sin los cuales éstos se convierten en algo arbitrario. Hoy se da una profunda contradicción. Mientras, por un lado, se reivindican presuntos derechos, de carácter arbitrario y superfluo, con la pretensión de que las estructuras públicas los reconozcan y promuevan, por otro, hay derechos elementales y fundamentales que se ignoran y violan en gran parte de la humanidad. Se aprecia con frecuencia una relación entre la reivindicación del derecho a lo superfluo, e incluso a la transgresión y al vicio, en las sociedades opulentas, y la carencia de comida, agua potable, instrucción básica o cuidados sanitarios elementales en ciertas regiones del mundo subdesarrollado y también en la periferia de las grandes ciudades. (...)

El modo en que el hombre trata el ambiente influye en la manera en que se trata a sí mismo, y viceversa. Esto exige que la sociedad actual revise seriamente su estilo de vida que, en muchas partes del mundo, tiende al hedonismo y al consumismo, despreocupándose de los daños que de ello se derivan. Es necesario un cambio efectivo de mentalidad que nos lleve a adoptar nuevos estilos de vida, «a tenor de los cuales la búsqueda de la verdad, de la belleza y del bien, así como la comunión con los demás hombres para un crecimiento común sean los elementos que determinen las opciones del consumo, de los ahorros y de las inversiones».

La verdad, y el amor que ella desvela, no se pueden producir, sólo se pueden acoger. Su última fuente no es, ni puede ser, el hombre, sino Dios, o sea Aquel que es Verdad y Amor. (...) La vocación misma al desarrollo de las personas y de los pueblos no se fundamenta en una simple deliberación humana, sino que está inscrita en un plano que nos precede y que para todos nosotros es un deber que ha de ser acogido libremente. Lo que nos precede y constituye —el Amor y la Verdad subsistentes— nos indica qué es el bien y en qué consiste nuestra felicidad. Nos señala así el camino hacia el verdadero desarrollo.

Puedes encontrar la encíclica completa en la página web del Vaticano, en "Archivo de los Pontífices" > Benedicto XVI > Encíclicas > Caritas in Veritate
www.vatican.va/holy_father/benedict_xvi/encyclicals/index_sp.htm

Mesa para todos: el auténtico desarrollo integral

Extracto de la encíclica *POPULORUM PROGRESSIO*
escrita por el Papa Pablo VI (26 marzo 1967)

Fiel a la enseñanza y al ejemplo de su divino Fundador, que como señal de su misión dio al mundo el anuncio de la Buena Nueva a los pobres (cf. Lc 7, 22), la Iglesia nunca ha dejado de promover la elevación humana de los pueblos, a los cuales llevaba la fe en Jesucristo.

El desarrollo no se reduce al simple crecimiento económico. Para ser auténtico debe ser integral, es decir, promover a todos los hombres y a todo el hombre. Con gran exactitud ha subrayado un eminente experto: «Nosotros no aceptamos la separación de la economía de lo humano, el desarrollo de las civilizaciones en que está inscrito. Lo que cuenta para nosotros es el hombre, cada hombre, cada agrupación de hombres, hasta la humanidad entera».



En los designios de Dios, cada hombre está llamado a desarrollarse, porque toda vida es una vocación. Desde su nacimiento, ha sido dado a todos como un germen, un conjunto de aptitudes y de cualidades para hacerlas fructificar: su floración, fruto de la educación recibida en el propio ambiente y del esfuerzo personal, permitirá a cada uno orientarse hacia el destino, que le ha sido propuesto por el Creador. (...) Pero cada uno de los hombres es miembro de la sociedad, pertenece a la humanidad entera. Y no es solamente este o aquel hombre sino que todos los hombres están llamados a este desarrollo pleno. Las civilizaciones nacen, crecen y mueren. Pero como las olas del mar en flujo de la marea van avanzando, cada una un poco más, en la arena de la playa, de la misma manera la humanidad avanza por el camino de la historia. Herederos de generaciones pasadas y beneficiándonos del trabajo de nuestros contemporáneos, estamos obligados para con todos y no podemos desinteresarnos de los que vendrán a aumentar todavía más el círculo de la familia humana. La solidaridad universal, que es un hecho y un beneficio para todos, es también un deber.

Este crecimiento personal y comunitario se vería comprometido si se alterase la verdadera escala de valores. Es legítimo el deseo de lo necesario, y el trabajar para conseguirlo es un deber: «El que no quiere trabajar, que no coma» (2Tes 3, 10). Pero la adquisición de los bienes temporales puede conducir a la codicia, al deseo de tener cada vez más y a la tentación de acrecentar el propio poder. La avaricia de las personas, de las familias y de las naciones puede apoderarse lo mismo de los más desprovistos que de los más ricos, y suscitar en los unos y en los otros un materialismo sofocante.

(...) «Si alguno tiene bienes de este mundo, y viendo a su hermano en necesidad le cierra sus entrañas, ¿cómo es posible que resida en él el amor de Dios?» (1Jn 3, 17). Sabido es con qué firmeza los Padres de la Iglesia han precisado cuál debe ser la actitud de los que poseen respecto a los que se encuentran en necesidad: «No es parte de tus bienes —así dice San Ambrosio— lo que tú das al pobre; lo que le das le pertenece.

Porque lo que ha sido dado para el uso de todos, tú te lo apropias. La tierra ha sido dada para todo el mundo y no solamente para los ricos». Es decir, que la propiedad privada no constituye para nadie un derecho incondicional y absoluto. No hay ninguna razón para reservarse en uso exclusivo lo que supera a la propia necesidad, cuando a los demás les falta lo necesario. En una palabra: «el derecho de la propiedad no debe jamás ejercitarse con detrimento de la utilidad común, según la doctrina tradicional de los Padres de la Iglesia y de los grandes teólogos». (...)

«Si un hermano o una hermana están desnudos —dice Santiago— si les falta el alimento cotidiano, y alguno de vosotros les dice: “Andad en paz, calentaos, saciaos” sin darles lo necesario para su cuerpo, ¿para qué les sirve eso?» (Sant 2, 15-16). Hoy en día, nadie puede ya ignorarlo, en continentes enteros son innumerables los niños subalimentados hasta tal punto que un buen número de ellos muere en la tierna edad, el crecimiento físico y el desarrollo mental de muchos otros se ve con ello comprometido, y enteras regiones se ven así condenadas al más triste desaliento.

Llamamientos angustiosos han resonado ya. Nuestra Caritas Internacional actúa por todas partes y numerosos católicos, bajo el impulso de nuestros hermanos en el episcopado, dan y se entregan sin reserva a fin de ayudar a los necesitados, agrandando progresivamente el círculo de sus prójimos. Pero todo ello, al igual que las inversiones privadas y públicas ya realizadas, las ayudas y los préstamos otorgados, no basta. No se trata sólo de vencer el hambre, ni siquiera de hacer retroceder la pobreza: el combate contra la miseria, urgente y necesario, es insuficiente.

Se trata de construir un mundo donde todo hombre, sin excepción de raza, religión, o nacionalidad, pueda vivir una vida plenamente humana, emancipado de las servidumbres que le vienen de parte de los hombres y de una naturaleza insuficientemente dominada; un mundo donde la libertad no sea una palabra vana y donde el pobre Lázaro pueda sentarse a la misma mesa que el rico (cf. Lc 16, 19-31). Ello exige a este último mucha generosidad, innumerables sacrificios, y un esfuerzo sin descanso. A cada uno toca examinar su conciencia, que tiene una nueva voz para nuestra época. ¿Está dispuesto a sostener con su dinero las obras y las empresas organizadas en favor de los más pobres? ¿A pagar más impuestos para que los poderes públicos intensifiquen su esfuerzo para el desarrollo? ¿A comprar más caros los productos importados a fin de remunerar más justamente al productor? ¿A expatriarse a sí mismo, si es joven, ante la necesidad de ayudar este crecimiento de las naciones jóvenes?

El deber de solidaridad de las personas es también de los pueblos. «Los pueblos ya desarrollados tienen la obligación gravísima de ayudar a los países en vías de desarrollo». Se debe poner en práctica esta enseñanza conciliar. Si es normal que una población sea el primer beneficiario de los dones otorgados por la Providencia como fruto de su trabajo, no puede ningún pueblo, sin embargo, pretender reservar sus riquezas para su uso exclusivo. Cada pueblo debe producir más y mejor a la vez para dar a sus súbditos un nivel de vida verdaderamente humano y para contribuir también al desarrollo solidario de la humanidad. Ante la creciente indigencia de los países subdesarrollados, se debe considerar como normal el que un país desarrollado consagre una parte de su producción a satisfacer las necesidades de aquellos; igualmente normal que forme educadores, ingenieros, técnicos, sabios que pongan su ciencia y su competencia al servicio de ellos.

Hay que decirlo una vez más: lo superfluo de los países ricos debe servir a los países pobres. La regla que antiguamente valía en favor de los más cercanos debe aplicarse hoy a la totalidad de las necesidades del mundo. Los ricos, por otra parte, serán los primeros beneficiados de ello. Si no, su prolongada avaricia no hará más que suscitar el juicio de Dios y en la cólera de los pobres, con imprevisibles consecuencias. Replegadas en su egoísmo, las civilizaciones actualmente florecientes atentarían a sus valores más altos, sacrificando la voluntad de ser más, el deseo de poseer en mayor abundancia. Y se aplicaría a ello la parábola del hombre rico cuyas tierras habían producido mucho y que no sabía donde almacenar la cosecha: «Dios le dice: insensato, esta misma noche te pedirán el alma» (Lc 12. 20).

La tarea podría parecer imposible en regiones donde preocupa la subsistencia de familias incapaces de concebir un trabajo que les prepare para un porvenir menos miserable. Y sin embargo, es precisamente a estos hombres y mujeres a quienes hay que ayudar, a quienes hay que convencer que realicen ellos mismos su propio desarrollo y que adquieran progresivamente los medios para ello. Esta obra común no irá adelante, claro está, sin un esfuerzo concentrado, constante y animoso. Pero que cada uno se persuada profundamente: está en juego la vida de los pueblos pobres, la paz civil de los países en vía de desarrollo y la paz del mundo.

(...) Vosotros todos los que habéis oído la llamada de los pueblos que sufren, vosotros los que trabajáis para darles una respuesta, vosotros sois los apóstoles del desarrollo auténtico y verdadero que no consiste en la riqueza egoísta y deseada por sí misma, sino en la economía al servicio del hombre, el pan de cada día distribuido a todos, como fuente de fraternidad y signo de la Providencia. De todo corazón, os bendicimos y hacemos un llamamiento a todos los hombres para que se unan fraternalmente a vosotros. Porque si el desarrollo es el nuevo nombre de la paz, ¿quién no querrá trabajar con todas las fuerzas para lograrlo? Sí, os invitamos a todos para que respondáis a nuestro grito de angustia, en nombre del Señor.



El Movimiento se demuestra andando

¿Cómo fomentamos nuestra fraternidad?



en la Región NORTE

ANTIGUOS ALUMNOS (madrid)

Acabo de llegar de la marcha contra la pobreza. Un viernes más de lucha. Un objetivo: presionar para que este mundo cambie, para que sea más justo, para que las personas no se mueran por ser pobres. Y hemos ido como comunidad, con nuestra pancarta, nuestra gente y nuestras ilusiones. Ha sido una gran tarde...

Y doy gracias al padre; porque, afortunadamente, en esta comunidad de AACCM hay muchas sensibilidades que nos hacen participar de distintos proyectos. Cuando pienso en estos proyectos me viene a la cabeza M^a Luisa y su ilusión por sacar Hontanar adelante, con su ilusión por ayudar a las presas en su situación de pérdida de la libertad; también pienso en COPADE y su lucha por acercarnos a todas esa alternativa posible y viable que es el Comercio Justo, en su lucha por sensibilizar, por hacernos conscientes de la importancia que tiene cambiar estructuras, cambiar puntos de mira... También recuerdo Claret Acoge y todas esas personas que están trabajando por ayudar a todas estas niñas y niños que han tenido que emigrar de sus hogares y se encuentran un mundo hostil, para que puedan integrarse en el colegio, en el barrio. También pienso en nuestros amigos de los soportales de Pradillo, a los que llaman Sin Techo (aunque para muchos de nosotros sean más que eso, sean –después de muchos años de acompañarles, alimentarles, cantarles- amigos).

Todos estos proyectos han nacido de nuestra comunidad, pero no son los únicos, porque muchas personas trabajan en otros proyectos que tienen un hueco muy importante en nuestra comunidad porque así lo sienten las personas de antiguos. Desde Cruz Roja, Jaire, pisos de acogida... hasta Proclade o Basida.

Espero que sigamos creando espacios de cooperación, ayuda y amor. Pero también espero que nuestra comunidad se implique más en los problemas de esta sociedad, que tome voz activa en la denuncia de las injusticias, posición firme contra lo que está destrozando nuestro mundo. Porque pienso que nos falta mucho. Nos falta renovarnos, ser más inclusivos, ser con los pobres. Tenemos proyectos

buenos, valiosos, nuestra gente se va de cooperante a países lejanos. Pero no tenemos en nuestra comunidad gente que tenga otras realidades (gente inmigrante que nos haga partícipes de su sentir, o madres que tengan a sus hijos en centros de menores...). Nos falta un “ser con ellos”. (Teresa Sanjurjo, vocal Acción Social y Misión)

El mandamiento nuevo de Jesús nos lleva a solidarizarnos y a compartir nuestros bienes con los que sufren la miseria y la injusticia y a ayudarles a salir de ellas mediante la promoción humana.

Ideario del Seglar Claretiano, nº14

CES-SC (leioa-lejona)

La Asociación Sortarazi es la respuesta a la misión en común desde las Comunidades Evangelio y Solidaridad CES/SC. Es una entidad sin ánimo de lucro y de acción social comprometida con la promoción humana y la acción por la justicia cuya misión es promover y contribuir el desarrollo integral de hombres y mujeres en riesgo o situación de desventaja social. Nace en 1996 de la mano de los seglares claretianos y con el apoyo de misioneros claretianos. Trabajamos en zonas o barrios caracterizados por su dificultad socio-económica dentro de Bizkaia.

Desde el inicio buscábamos la radicalidad evangélica a la que nos sentíamos llamados en nuestra opción por vivir la fe en comunidad. Queríamos comprometernos a pie de calle de manera real, para pasar de la teoría a los hechos y vivir el amor de Dios, la justicia y el trabajo con los más pobres de manera real.

Desde los Misioneros Claretianos se nos ofreció el trabajo en San Francisco a través de proyectos concretos como fueron Kalegintza (trabajo con niños y jóvenes, desde el tiempo libre..) y AMIKOR (acompañamiento de ancianos)... Con los años también comenzamos con Txikitan, un proyecto de ocio y tiempo libre en el barrio de Lamiako. Estos proyectos eran el lugar donde las personas más jóvenes que se iban incorporando a las comunidades juveniles podían contrastar con otras realidades diferentes su propia experiencia de vida pero sobre todo de fe.

En el trabajo de aquellos años estuvo el germen de lo que actualmente es Sortarazi. Buscando el trabajar con los más desfavorecidos como opción y buscando lo más urgente oportuno y eficaz al estilo del P. Claret. Los proyectos a veces se modifican, amplían, inician desde una continua lectura de la realidad para estar siempre cerca de las personas más pobres entre los pobres, las personas con las que nadie trabaja, los excluidos, los últimos...

El objetivo de Sortarazi es fomentar la dignidad y autonomía de las personas excluidas y en riesgo de

exclusión, desarrollando sus capacidades personales y sociales; así como el desarrollo de las comunidades donde viven esas personas, además de promover la sensibilización y denuncia hacia las realidades de exclusión y marginación existentes.

Cuenta con un equipo humano comprometido con los derechos humanos y con la equidad de género, sensible hacia las realidades de exclusión y marginación, especializado en el ámbito de la exclusión social; que desarrolla diferentes iniciativas socio-educativas de incorporación social, de orientación socio-laboral y de ocio y tiempo libre). (CES SC Norte)



CLIP (madrid)

“Quien quiera ser mi discípulo, olvídense de sí mismo, cargue con su cruz y sígame”. (Mc 8,34)

Tal vez influenciado por la experiencia de Juanjo en la República Democrática del Congo este verano y por todas las comunicaciones que nos iba haciendo en el momento mismo de estarlo viviendo, me surge la idea y sensación de que en el fondo somos unos afortunados que no nos olvidamos de nosotros mismos; o tal vez unos “desgraciados” cuya pobreza es nuestra cobardía.

Nos beneficiamos de esta sociedad, nos consolamos viéndonos a medio camino entre la opulencia y la pobreza de nuestro alrededor, fingiéndonos austeros, colaborando con proyectos de solidaridad, dando algo para algunos, bastante para otros...; pero mi impresión es que no somos capaces de olvidarnos de nosotros mismos, de cargar con nuestra cruz de verdad. La cruz de nuestro mundo es la pobreza, y alguna vez nos acercamos a ella, pero cargar, lo que se dice cargar, no cargamos con ella.

Os invito a leer el artículo de Juanjo -“Bakwa Mulumba: En los márgenes de la vida...”, en la esencia de la Vida”- en este mismo boletín, contando su experiencia este verano en la R.D de Congo. Para nosotros está siendo impactante a nivel de comunidad y espero que sea además fructífera, y que nos lleve de verdad a cargar un poco más con las cruces de nuestro mundo. (Ángel Roldán)

CORAZÓN DE MARÍA (zaragoza)

En estos momentos, todos los miembros de nuestra comunidad estamos trabajando, de una forma u otra, por las personas que más nos necesitan. Para ello no colaboramos todos en un mismo proyecto, sino que cada uno lo realiza a través de distintos ámbitos: en apoyo a guarderías para niños de familias desfavorecidas e

inmigrantes, en la colaboración con la asociación de vecinos del barrio, en la participación directa con las AMPAS de los colegios de los hijos, en la pastoral rural, en el apoyo escolar de la parroquia, o trabajando en un colegio con niños en su mayoría inmigrantes, que viven en una zona socialmente degradada, con un alto índice de marginación y pobreza.

Yo, actualmente, trabajo como voluntaria de Caritas, coordinando las ocho parroquias que componen la zona Gran Vía, haciendo posible que esas parroquias, junto a voluntarios y sacerdotes, funcionen, estando siempre a su lado, animando, apoyando, informando, todo ello con un talante acogedor de cercanía y escucha, siempre con mucho cariño, pendiente de las necesidades de cada uno y de todos los grupos parroquiales.

También siendo enlace entre los voluntarios y Caritas Diocesana, haciendo que pase puntualmente la información para que en todo momento haya buena coordinación.

Sin duda, son tiempos difíciles: los acogidos en la parroquia se han triplicado; el perfil de las personas que nos llegan ha cambiado mucho; existen complicadas situaciones personales de paro, malos tratos, prostitución, abandono de menores, problemas de salud mental, muchas personas que carecen de lo más necesario para poder vivir...Y nuestra misión es estar en medio de todo ello, con la fuerza que nos da el Señor a través de nuestra vocación y siempre con el apoyo de la comunidad.

Que el Señor nos siga marcando el camino y nos ayude para poder avanzar. (M^a Jesús Peribáñez)

La acción transformadora del mundo como forma de evangelización nos lleva a comprometernos en la acción por la justicia y la promoción humana. La acción en favor de la justicia, dimensión constitutiva de la misión de la Iglesia y la que más directamente corresponde al quehacer de los seglares, nos exige comprometernos en la lucha por eliminar las situaciones de injusticia y por sanear las estructuras que las producen para hacer el mundo que Dios quiere.

Ideario del Seglar Claretiano, n° 23

También forman parte de la región NORTE las comunidades:

AIGUA VIVA (vic)

ALBA (zaragoza)

BERESHIT (bilbao)

CORAZÓN DE MARÍA (logroño)

GIJÓN (gijón)

EGUNSENTIA (donostia - san sebastián)

ITXAROPENA (donostia - san sebastián)



en la Región BÉTICA

ANTIOQUÍA (sevilla)

Dos miembros de la comunidad, sentimos la llamada de Jesús a atender a las personas excluidas en nuestra sociedad. Por eso colaboramos en el Centro de Atención a la Mujer “Al Alba” de las hermanas Oblatas en Sevilla, impartiendo un taller de Expresión Corporal a mujeres que viven en contextos de prostitución y en situación de desigualdad y exclusión social. Para nosotras está siendo una experiencia impresionante y un verdadero ejemplo, ver como estas mujeres se esfuerzan cada día por seguir adelante pese a la dureza de la realidad en la que se encuentran. Y nosotras, por medio de juegos, dinámicas, y compartir un poco de nuestro tiempo con ellas, intentamos que conecten con ellas mismas, expresen sus sentimientos, aumenten la confianza en ellas..., y además así hacerles su día a día un poco más llevadero. (Carmen y M^a del Mar)

Dos miembros de Antioquía nos sentimos llamados a llevar la Palabra de Dios a los más desfavorecidos que viven en el tercer mundo. Por eso, participamos en agosto 2009 en una experiencia misionera en San José Villanueva, departamento de la Libertad (El Salvador), organizada por la ONG Korima (Misioneras Claretianas). Fue un verdadero regalo poder compartir nuestra vida y nuestra fe con una gente que nos acogió desde el corazón con alegría y sencillez, como verdaderos hermanos. Además de visitar a las familias para conocer su realidad -la cual no tiene nada que ver con las que vivimos en nuestro mundo-, sus aspiraciones e ilusiones, impartimos diversos talleres dirigidos a la promoción y desarrollo de la persona: autoestima, higiene y salud, alfabetización para adultos, refuerzo escolar y aprender a jugar con los hijos, entre otros. Asimismo, durante dos días realizamos unas jornadas médicas, con la ayuda de una doctora del pueblo, por donde pasaron cientos de personas para acceder a medicinas gratuitas. También tuvimos la oportunidad de conocer el colegio “Corazón de María” que los Misioneros Claretianos tienen en la capital, donde organizamos unos talleres sobre educación para la solidaridad. Fue un mes lleno de experiencia de Dios y de sentirse Familia Claretiana. (Jose e Isa)

Nuestro compromiso no se limita únicamente a denunciar las injusticias; nos exige, ante todo, ser testigos y agentes de justicia.

Ideario del Seglar Claretiano, nº 23

BUENSUCESO (granada)

Desde el punto de vista de la Caridad Cristiana, es esencial una preferencia por los pobres y marginados. Sin esta máxima, el cristianismo perdería su identidad.

A veces se presentan ante nuestros ojos imágenes del día a día; cuando en la calle vemos a indigentes reclamando nuestra atención de alguna manera, con la mano extendida o haciendo algún tipo de malabar, mendigando alguna moneda a cambio de su “actuación”. Sabemos que por lo general, los ayuntamientos tienen servicios capaces de tratar y de ayudar a estas personas –marginadas- en sus necesidades, por lo menos en las más perentorias, así con esta reflexión, muchas veces cerramos nuestra mente, y nuestro corazón; pues “ya hay quien se ocupa de ellos, para qué me voy a molestar”.

Cambiar nuestra actitud es pesado y los quehaceres diarios no nos dejan tiempo ni ganas para cambiar...

En nuestra Comunidad de Buensuceso hay quien, por voluntad propia, visita una vez a la semana un centro para personas discapacitadas, que es una institución benéfica creada y regentada por las hermanas del Sagrado Corazón de Jesús y que coloquialmente se le conoce bajo el nombre de “Cottolengo”, y como opción de Comunidad, en la convivencia de principio de curso, de la que disfrutamos recientemente, se decidió ir una vez al mes a este centro para “aprender” de estas personas necesitadas y a las que también necesitamos. (Pepe Garzón)

Como hijos [de Dios Padre], tratamos de imitar su perfección, su amor a todos y su preferencia por los humildes y los pobres. De este modo somos expresión del amor con que Dios los ama.

Ideario del Seglar Claretiano, nº 32

BISMILLAH (málaga)

En nuestra comunidad la opción por los pobres se concreta en el compromiso comunitario del PIC (Punto de Información de Cáritas Parroquial: todos los lunes a las 7) y en los compromisos personales de cada uno de nosotros, que van desde la colaboración simplemente económica con ONGs a la participación en comités locales de voluntarios que se encargan de sensibilizar a la sociedad de la realidad de la pobreza y de organizar actividades diversas para recaudar fondos. El PIC, a pesar de ser un compromiso de la comunidad, en la práctica sólo unos pocos hermanos lo llevan a cabo. Aunque intentamos compartir con ellos su labor, es realmente un aspecto de la vida comunitaria que deberíamos cuidar más, puesto que es nuestro punto de encuentro con la realidad de la pobreza en nuestro barrio. Algunos hermanos tienen otros compromisos en contacto con los excluidos, como la colaboración en un comedor social, la visita a un centro de enfermos de SIDA o el contacto con una casa de acogida de inmigrantes. Somos conscientes de que la opción por los pobres debe ser preferente pero nos sentimos aún en camino y creemos que nos quedan muchos pasos que dar para hacer de la lucha por un mundo más justo nuestra manera principal de construir el Reino. (Julia Béjar)

CAMINO DE EMAÚS (sevilla)

Pertenecer a una Comunidad de Vida da muchas opciones y una de ellas es trabajar con el respaldo incondicional de tus Hermanos. Mi opción personal por los pobres no sería hoy posible sin ese respaldo y aliento. En nuestro caso, y hablo en plural porque los he sumado a todos ellos, canalizamos la ayuda a los empobrecidos de la Tierra a través de la ONG-D Proclade, realizando actividades diversas donde siempre necesitamos de la colaboración de participantes para lograr el éxito. Desde Proclade, la promoción humana es fundamental para poder compartir algo más que una ayuda asistencial y de emergencia. Pretendemos a la vez, la sensibilización de las personas que nos rodean ante la tragedia de la pobreza y la exclusión social, fundamentalmente en el Tercer Mundo. Está todo por inventar y hay mucho por hacer y eso, lejos de desanimarnos, nos da fuerzas y alimenta nuestras ganas de que la justicia y la solidaridad sea para todos. (Almudena Macías)

Porque el Padre se ha manifestado siempre como el Dios de los pobres y el Hijo, que se identificó totalmente con ellos, continúa presente en los pobres, ellos son para nosotros sacramento de la presencia de Dios y lugar inequívoco de encuentro con Él.

Ideario del Seglar Claretiano, nº 40

CES - EVANGELIO Y SOLIDARIDAD (las palmas de gran canaria)

No son pocas las ocasiones en las que, sin ser conscientes de ello, somos incoherentes con aquello que creemos y aquello que hacemos, o al menos esa es la sensación que muchas veces sentimos y nos decimos a nosotros mismos: “si tuviera más tiempo, si tuviera más dinero, si...” Pero esa sensación de siempre querer hacer algo más no es sinónimo de incoherencia de vida. A la hora de reflexionar en nuestra comunidad sobre la presencia o no de nuestra opción por los pobres, nos hemos dado cuenta de muchas realidades en las que estamos implicados, a nivel individual tenemos personas que desde su profesión están luchando por erradicar la pobreza, personas que trabajan en Cáritas, que forman parte del partido político PUM+J, que desde la docencia intentan inculcar valores de solidaridad, respeto, justicia e igualdad, hermanos que denuncian desde sus trabajos estas situaciones desfavorables... A nivel comunitario, además, intentamos formarnos y sensibilizarnos en este tema -parte también importante de la opción por los pobres- y es, gracias a esa sensibilidad, que también procuramos poner nuestro granito de arena cuando se solicita ayuda económica para atender situaciones de emergencia en Zimbabwe, Haití,... Evidentemente siempre se puede hacer más, y no es cuestión de “hacer tres tiendas” por lo bien que nos sentimos. Pero sí intentamos discernir, como Claret, qué es “lo más urgente, oportuno y eficaz”, porque la mies es mucha y los obreros son pocos. (Pedro Domínguez)

ÉXODO (sevilla)

Para nosotros todo lo relacionado con la solidaridad, la justicia y la paz es no sólo importante, sino un deber que, como cristianos y claretianos, nos lleva a acciones concretas en nuestro estilo de vida, empezando por la responsabilidad en el manejo y uso de los bienes que tenemos, la defensa de los derechos y deberes ante las situaciones de las personas que tenemos cercanas..., todo ello motivado por el hecho de hacer vida lo que hizo y nos dice Jesús. Para ello colaboramos con nuestro trabajo personal y económico con Cáritas, Conferencias de San Vicente, Proclade, Hogar Lázaro de Betania (ONG “Construyendo puentes”), apadrinamientos, Provida... Con motivo de la ampliación de la zona de nuestra parroquia estamos colaborando en la campaña de exploración de las necesidades del nuevo barrio adscrito a la misma para propiciar la asistencia desde ella. En estos momentos de crisis también hay que atender necesidades de personas cercanas que han conocido mejores tiempos (lo que conocemos como pobres vergonzantes).

En nuestra comunidad siempre estamos prestos a colaborar en las necesidades que se nos presentan y todos nos implicamos en este tema, en la medida que cada uno puede, consciente de nuestras limitaciones, y de nuestras carencias. Intentamos poner nuestro granito de arena para hacer de este mundo uno mejor. (Comunidad Éxodo)



SEGLARES CLARETIANOS DEL PILAR (santa cruz de tenerife)

La Comunidad de Seglares Claretianos de la Parroquia del Pilar de Tenerife en sus estatutos recoge, como actividades principales a las que debe dedicar especial atención: primero, ser parte activa en la evangelización de los jóvenes en nuestra parroquia y fuera de ella; y segundo y no por ello menos importante, la que atañe a este artículo: los POBRES. Habiéndonos dado cuenta de que no le habíamos dedicado prácticamente nada de atención a los más necesitados decidimos tomar las riendas del Equipo de Cáritas Parroquial. Con mucho esfuerzo hemos ido sacando adelante el Equipo, tanto con iniciativas propias como colaboraciones con las Cáritas Arciprestal y Diocesana: Haciendo campañas de recogida de alimentos, de material escolar, según las épocas; organizando un “amigo invisible” en diciembre con la condición de que los regalos deben ser comprados en la tienda EL SURCO, que es una tienda de Comercio Justo que tiene Cáritas y que está regentada

por uno de nuestros hermanos de Comunidad... Cuando llegan las fechas del Corpus participamos en una de las tradiciones de la capital, que es hacer alfombras con sal coloreada -la organización de esta actividad para toda la capital la llevamos nosotros desde hace ya 4 años-. El grupo de Cáritas parroquial participa en el proyecto de Cáritas "Café y Calor" y nos turnamos para acudir los jueves, hacemos catequesis de sensibilización para los más jóvenes, mercadillos, etc. Actualmente el Equipo de Cáritas Parroquial tiene en mente sacar adelante un ropero e implicarse más en el Proyecto "Café y Calor".

Además, nuestra comunidad colabora con los pobres con otra acción no menos importante, aunque pase más desapercibida incluso para sus propios miembros. Se trata del DIEZMO. En la Comunidad los tesoreros recogen el 10% de los ingresos totales de cada miembro el 2º lunes de cada mes. El dinero recaudado va en primera instancia a cubrir necesidades de primer orden de los miembros de la Comunidad (p.ej. si alguno se ha quedado en paro y un mes no tiene para comida, para el alquiler o para gasolina...) Si uno requiere ayuda, comunica su necesidad únicamente a los tesoreros. Estos se reúnen, la valoran y deciden finalmente cuál será la ayuda a prestar. El dinero del diezmo no se acumula durante largos periodos de tiempo: si no se ha repartido en la Comunidad, automáticamente se dona a los pobres procurando que llegue a diferentes puntos, parroquias más pobres, proyectos de ayuda social, etc. (Carlos Jorge)

MIRIAM* (badajoz)

Desde hace un año y medio aproximadamente, nuestra comunidad MIRIAM ha vivido una situación enriquecedora a la par que gratificante. Sofía Prieto, una niña peruana entró en nuestras vidas. Sofía vivía en Saposoa, Perú, con sus papás, cuando fue diagnosticada de Leucemia, y la única solución que le daban los médicos era llevarla a España o a Estados Unidos, para un trasplante de médula, operación a la que no podían hacer frente. Rápidamente, sus padres buscaron ayuda y contactaron con misioneros claretianos de la zona, entre ellos el actual Obispo de Trujillo, Javier Travieso. Sofía y su madre hicieron las maletas y vinieron a Badajoz, gracias a la ayuda de la ONG Compromiso, para recibir el tratamiento adecuado y, aparte de las de los médicos, han sido muchas las manos que han ayudado a Sofía y sus papás (Isabel y Raúl), entre otras las de la comunidad parroquial de San Juan de Dios, Proclade, la ONG Compromiso y MIRIAM. Hemos compartido con ella reuniones, convivencias, eucaristías, navidades... en fin, la hemos acompañado en todo aquello que ha estado en nuestras manos.

Tras un largo y exitoso tratamiento, en el que no ha sido necesario el trasplante de médula, podemos decir que Sofía está dada de alta y a punto de regresar a su Perú, ya que entre todos, aportando un poco cada uno, hemos conseguido el importe para los pasajes de avión hasta Lima. No solo se consiguió hacer frente al pago de los billetes, sino que además quedó un remanente con el cual poder ayudar a la familia con algunos gastos que irán surgiendo en Perú, debido al tratamiento de mantenimiento que debe

seguir Sofía. El 8 de Octubre nos reunimos todos en una misa de acción de gracias en la Parroquia de San Juan de Dios, que presidida por Mons. Javier Travieso, Obispo de Trujillo (Perú), sirvió para agradecer a todos los presentes su colaboración, y para dar gracias al Señor por hacerlo posible. (Lourdes Márquez y Rafa Pérez)

Las opciones de principio que orientan nuestro compromiso eclesial y que orientan, como actitudes permanentes, todas nuestras acciones son:

- la inserción plena en el mundo
- la competencia profesional, que cualifica nuestro servicio a los demás
- el compromiso por la causa de los pobres y la acción en favor de la justicia.
- (...)

Ideario del Seglar Claretiano, nº 27

SILOÉ (sevilla)

Es esta una cuestión que siempre ha preocupado y estado presente en los miembros de la Comunidad Siloé, al menos desde un plano teórico. Siempre que hemos podido hemos estado presentes en los encuentros o foros en los que de alguna manera se han afrontado e incluyendo en nuestra formación proyectos como "Con nuevos ojos" auspiciado por el SOMI. En la práctica, actualmente no tenemos ninguna actividad o acción concreta en pro de los pobres y excluidos, al menos directamente. Indirectamente tratamos de solidarizarnos a través de PROCLADE y otras ONG con las que colaboramos personalmente, por medio de nuestra oración y mediante aportaciones económicas. (Comunidad Siloé)

También forman parte de la región BÉTICA las comunidades:

ALMENDRALEJO (almendralejo)

ANTIGUO TESTAMENTO

(las palmas de gran canaria)

BETANIA (sevilla)

FUSIMAÑA* (almería)

GETSEMANÍ* (málaga)

JOB* (loja)

MATRIMONIOS DE CANÁ

(santa cruz de tenerife)

NUEVA COMUNIDAD* (almendralejo)

PASCUA* (sevilla)

PENTECOSTÉS* (somontín)

SAMARÍA* (sevilla)

SHALOM (málaga)

SHEMÁ (sevilla)

SINAÍ (loja)

colaboración



En los márgenes de la vida..., en la esencia de la Vida

Bakwa Mulumba:

A menudo nos sucede en la vida que nos damos cuenta que aquello que pensamos como grande y preocupante se convierte en nimio y reducido cuando, teniendo la capacidad de observar al borde del camino, nos descubrimos con nuestra mirada opulenta –no exenta de muchas miopías- topándose con realidades que nos llaman a enfocar mejor la vida y el mundo en el que vivimos. Eso me ocurre cuando pienso en la crisis de occidente y la crisis eterna (alimentaria, medio ambiental, de miseria, de derechos básicos, etc...) en la que viven cada día millones de personas.

Tuve un regalo del Padre este verano: la posibilidad de ir a la República Democrática del Congo durante el mes de agosto, y vi signos de tristeza y esperanza en este viaje que quiero compartir con vosotros.

Todo empezó este mes de abril de 2009, cuando el director de Caritas Development CONGO vino por España. La comunidad CLIP, de seglares claretianos, hacía dos años que estaba financiando un proyecto de rehabilitación y equipamiento de centros sanitarios en este país. Bruno Miteyo, que así se llama el director de Caritas Congo, vino a cenar a nuestra casa y allí nos dijo eso tan evangélico del “ven y verás” y no nos pudimos resistir a esta seducción tan sencilla, como movilizadora. Pedí un mes sin sueldo en mi trabajo y el CLIP me animó y contribuyó económicamente, junto con otra

comunidad llamada Corinto, a financiar parte de este viaje. Me sentí enviado por la comunidad.

Creo que tengo algo... o muchas cosas que contar... pero por ahora dejo caer algunas sensaciones y reflexiones. La primera me la encontré en el aeropuerto de Casablanca, donde tenía que cambiar de avión, porque había dos policías nacionales con un deportado para Camerún que tenía que subir en mi avión, pero no hablaban nada de francés. Me tocó hacer de intérprete con el piloto marroquí del avión para explicarle la situación, pero sentí en mi corazón la profunda contradicción entre un hecho con el que no estoy de acuerdo –la deportación (por el sufrimiento que esta persona ha debido pasar después de semanas o meses atravesando África a pie desde Camerún, pasar la frontera, estar solo en un país tan diferente, etc.), y el hecho de ayudar a los policías. Quizás debí renunciar a “colaborar” y llevo grabados a fuego los ojos de tristeza de esta persona cuando subía al avión.

Ya desde Camerún (Douala), donde el avión hizo escala tuve la tremenda sensación de que era el único blanco del avión. Al llegar a Kinshasa, capital de R.D. Congo, eran las 4 de la mañana en un aeropuerto que da miedo, y esta sensación se hizo muy intensa en el recibidor de maletas donde una veintena de personas demandaba con insistencia y cierta agresividad llevarme las maletas, llevarme en taxi,... Era

“el blanco de todas las miradas”. Comprendí así cómo deben sentirse ellos cuando llegan a un país como el nuestro, pero el abismo y la diferencia son tremendos. Yo allí soy un extranjero privilegiado, sujeto de respeto y servidumbre; ellos aquí son un extranjero marginal, objeto de explotación.

Kinshasa es la capital de R.D. Congo. Es una ciudad gris, con calles destrozadas, con un enorme movimiento de masas de personas a pie, pero también muchos “sin pies” (mutilados, discapacitados), que arrastran su cuerpo por el suelo buscando el sustento cotidiano. Se respira la suciedad (polvo, aguas estancadas), la pobreza, la delincuencia, el miedo... Está prohibido hacer fotos –no quieren que exportemos su miseria y dañemos su dignidad. De vez en cuando se observan signos de opulencia desmesurada en forma de coches, casas, seguridades,... Mucha gente muy trabajadora que invierte cada día en quehaceres que permitan asegurarse algo que comer ese día en su familia.

La seguridad del blanco es algo que hay que garantizar... No podía salir solo, vivía y trabajaba en lugares con muros de más de tres metros rematados con alambradas. Por las calles mejor siempre dentro del coche. Era prisionero de mi propia seguridad, y eso no me gustaba. De Kinshasa viajé a Mbujimayi, ciudad del interior en pleno centro de África, y desde esta villa, a Ngandanjika,

pueblo donde dormía y comía en la casa del cura Apollinaire, junto a las instalaciones de una cooperativa financiada en gran parte por el gobierno de Euskadi y protegidas por personas bien armadas del Ministerio del Interior del país. La seguridad se hace necesaria para proteger instalaciones, tractores, depósitos, granjas,... con las que se intenta ayudar a reconstruir el país. Pero generan una barrera grande con la población..., un verdadero dilema. La esperanza se visualiza en esta cooperativa llamada Projet Ditunga (proyecto de la población) que realiza muchas acciones como la producción de huevos -en granja de gallinas-, construcción de escuelas, formación de agentes en temas de salud, agricultura, educación, etc. Pero es como una isla en medio de miles de personas que viven al límite.

Viajaba cada día en moto o en todo terreno de Ngandanjika a Bakwa Mulumba. Treinta kilómetros en una hora por la “carretera” (pista de arena y agujeros): un espacio de vida con cientos de personas a pie llevando mercancías sobre sus cabezas (las mujeres) o en bicicletas sin frenos (los hombres). Las primeras llevan mandioca, carbón, restos del bosque de palmeras para el fuego, agua, hojas de mandioca, ... y también bebés colgados a la espalda o a la cadera. Los segundos cargan de 500 kg de harina de maíz o mandioca o aceite de palma, haciendo 90 km hasta Mbujimayi para venderlo en un trayecto que les lleva dos o tres días ida y dos días vuelta.

En Bakwa Mulumba, el pueblo donde tenía la misión de ver y dialogar con las gentes pude contemplar cómo trabajan desde que sale el sol hasta que se pone ¡con tanto esfuerzo y constancia!. Pero sólo comen una vez al día, y el contenido es una masa hecha con harina de maíz y mandioca llamada “fufú”. Recuerdan hace unos años... cuando comían dos o tres veces al día, cuando las escasas carreteras tenían algo de asfalto, cuando el agua venía por canales y fuentes...

Los problemas más graves, por este orden, el abastecimiento y

red de aguas (incluida las deficientes condiciones higiénicas), los centros sanitarios y la atención sanitaria, y el grave deterioro o ausencia de centros educativos para una población muy animada y motivada para formarse. También está la situación de la mujer –tuve el privilegio de asistir a la primera reunión de mujeres de Bakwa Mulumba-, o la ausencia total de electricidad. Con estos problemas estamos intentando construir proyectos en colaboración con la Cáritas Diocesana de Mbujimayi y con la Cáritas de R.D. Congo porque en estos menesteres no debemos ir como “francotiradores”. Viven esperanzados... esperan de nosotros que les acompañemos respetando su dignidad y su esfuerzo para obtener más fruto de la miseria que ahora recogen.

Desde el CLIP queremos comprometernos desde este camino, no sólo desde lo económico, sino también desde lo relacional. Esperamos compartir mediante correos electrónicos español-francés-tshiluba, teniendo como base que compartimos una misma fe. Estamos seguros de que en este diálogo entre familias de España y de Bakwa Mulumba nos contaremos cosas desde lo más profundo del ser. Además, nuestros hijos y sus hijos

entrarán también en esta dinámica de correspondencia virtual y creemos que será crucial en su educación como cristianos y como personas en esta aldea global.



Cuando estaba allí sentía que el Padre estaba con ellos. Todavía resuena en mí la llamada de Anatol, párroco de S. Pierre (la parroquia de Bakwa Mulumba): “No os olvidéis de nosotros”, recordándome a los ladrones que había junto al Cristo crucificado. Anatol piensa que nosotros somos el Cristo que no se olvidará de ellos en el Reino, pero yo me pregunto: ¿no seremos nosotros los ladrones?, ¿los que realmente estamos perdidos y necesitados de que no se olviden de nosotros aquellos que están en los márgenes de la vida, pero en la esencia de la Vida?...

¡Tuasakidila mueme Padre por este regalo!

Juan J. López Jiménez
(CLIP - Madrid)



colaboración



Manchay:

Cuando las molestias pasan y las obras quedan...

Entrar en Manchay enmudece. Cuando uno alcanza lo alto del cerro parece que la conversación en el carro o en la combi se detiene. Casi se escucha el latir del corazón presionando los tímpanos. El valle de Manchay se abre ante nuestros ojos. Es desolador, polvoriento, acartonado, sucio. Miles de chabolas agolpadas tratando como de escapar del fondo del valle hacia los cerros, de un color marrón grisáceo que se contrasta con contrachapados de colores azules, verdes, naranjas espolvoreados por las colinas. Sobrecogedor.

“La misión es Cristo en acción”, reza un muro frente a la Parroquia del Espíritu Santo, en la portada de Manchay. De camino hasta allá un cartel se disculpa con ironía por las obras en los socavones de la carretera: “Las molestias pasan. Las obras quedan”. Toda una moraleja para la visita efímera a Manchay, que sin duda acarrea sus molestias, sus complicaciones, sus cansancios... pero cuyo paso por la vida supone un antes y un después, una contribución especial a la construcción de la propia vida, una que permanecerá y se imprimirá en el carácter

La pobreza en Manchay es pobreza del cuarto mundo, del suburbio a las afueras de la gran ciudad, parásita del empleo y la limosna ajenos. Sus calles están llenas de perros merodeando, montones desperdigados de latas y plásticos, aceite y gasolina, mototaxis y combis,

pequeñas tiendas de fruta y de golosinas, junto a locales con acceso a Internet. La red se adelanta al agua. Esta pobreza obliga a las familias a que una madre y sus cuatro hijos compartan la misma cama estrecha cada noche; a emplear una vieja e inútil nevera por armario; a colgar la ropa del techo con una cuerda, a falta de una simple estantería; a emplear el mohoso cartel publicitario de una Universidad por puerta.

Esta pobreza angustia la cabeza de una anciana de ochenta y cuatro años que vive sola con su nieto de catorce y que teme por su futuro cuando ella falte; asedia, aún más, a la madre de Kevin, un niño discapacitado que se ha caído en casa y se ha golpeado en los incisivos hasta doblárselos. Kevin lleva más de un día sin dejar de sangrar, y su madre no sabe hacer otra cosa que darle ibuprofeno, porque en el centro médico le han indicado que no pueden hacer nada por él, y la plata no le alcanza para llevarle al hospital.

Uno se siente a redropelo cuando se adentra unas cuantas semanas en Manchay. Porque se percata de que su perspectiva es diferente. Podemos aclimatarnos un poco, compartir el ambiente de aceite polvoriento, participar un tanto de esa precariedad y carencia. Pero uno no se encuentra en ese estar-a-la-miseria; la contingencia apenas nos roza: los soles nos rebosan de la cartera, y si no, los euros, y si no la tarjeta, y si no los padres, la familia,...

Y por eso, ese estar soldando nuestra condición a la suya resulta ser siempre, radicalmente, diferente: porque nuestra perspectiva es la de estar-al-regreso. Hay final a la experiencia, para retornar a una vida más agradable y cómoda. Pero los manchaños no experimentan, sino que viven, y tantas veces, sobreviven.

Exhaustos de caminatas y trajines, visitas, cargas, canciones, charlas y capacitaciones, llegamos a casa – a esa cama de tablones raídos y vetustas y polvorientas mantas. Y resuena la lectura del día: no tenían tiempo ni para comer los enviados por el Señor. Oteo al horizonte las desdibujadas chabolas de colores que se espolvorean por los cerros, como paraderos del vertedero que es la calle. Sobre ruedas desgastadas de camión juegan unos niños descosidos y de ojos vivos.

Me suena el corazón: “Estos son mis preferidos”. La “opción por los pobres” ¿es una opción? ¿Tenerlos presentes en la vida –y no en la sobrante, sino en la esencial– no es más bien una exigencia por justicia para con la historia, por sinceridad, por honestidad, por solidaridad, por humanidad, por amor, por fe? Vuelve a resonar la lectura: “Vio a la multitud, y sintió compasión de ellos”. Una compasión dignificadora, nunca paternalista. De fibra humana completa, sensibilidad inteligente, caridad exigente. Vivir en la precariedad de Manchay me recuerda a Mafut, aquel niño del África ecuatorial que de vacaciones

solidarias en España quería a su retorno llevarse un grifo. ¿Para qué? Para adherirlo a cualquier pared de su cabaña en casa y lograr agua. Y es que, como Mafut, damos tantas cosas por supuesto... Pero la vida es siempre más profunda que la perspectiva sesgada que nos construimos.

Subimos al cerro. Y descubrimos que la profundidad de las pupilas de cualquier niño peruano estremece. Una niña de apenas seis años, más lista que el hambre, se me aferra a la mano. Con la otra juguetea con los pelos de mi brazo. Ayer leíamos juntos un cuento y me miraba asustada. Hoy nos hemos encariñado mutuamente. La sonrisa de Heidi, tiernamente mellada, es tan tímida como viva. Ha llegado tarde a leer y a jugar a la caseta de esteras y contrachapados que tienen por centro cultural. Llega con su hermanita, Jasdely, a pasitos polvorientos. Nos imagino a mi hermano y a mí por aquí de críos. Me estremezco. Ella se excusa, porque estaba atareada con los servicios de su casa, que sin agua consistirán en una letrina, o a lo sumo un inodoro encorchado en un pozo ciego. Un pozo como el que Alejandrina, septuagenaria, ha tratado de escarbar por sí misma en la piedra. Todo por no tener que bajar sus achaques hasta el pie del cerro y, por cincuenta centavos, disfrutar de unos pestilentes servicios públicos cada vez que lo necesite. Pero ha sido en vano, porque al metro de profundidad –y hacen falta, por dignidad, al menos dos o tres– sus fuerzas, sus años y la dura roca no le permiten continuar.

El caótico derroche de adrenalina en que consiste el tráfico en Perú hace de él un sumidero de vidas que la ley recién ha querido penar con una dureza ejemplar, de la que se quejan quienes no ganan para pagar semejantes multas. Porque cunde por las laderas polvorientas de Manchay, como de tantos sitios en Perú, la idea de que es preferible huir, e incluso pagar el ataúd, que el hospital y la indemnización. Así lo confiesa Marcelina, octogenaria, que

una vez atropellada, tendida aún en el suelo, temió aterrorizadamente el remate del carro cuyo conductor no habría querido complicarse la vida. Pero sobrevivió y aún sobrevive en su atropellada casa, que se esmera en cuidar con una desbordante sencillez. Cada mañana se lava levemente con la garúa –ese sempiterno chirimirí sureño– que se cuele por un rasgón en el plástico que tiene por techo. Intercala alguna palabra en castellano en medio de su precioso y sonoro quechua. Manchay es así, pone todo patas arriba. Como hace Pedrito, el niño sordo de cinco años, que, rota su timidez inicial, se esfuerza tanto en sus muecas y gestos que parece que somos los demás y no él los que tenemos dificultades para entendernos. Como él, Alfredo, otro niño especial, que en una jornada de integración con el resto de los niños normales, sorprende jugando el rol de líder entre ellos. A él acuden. Los normales tenemos tanto que aprender.

Y son ansias de aprender las que abundan en el cerro, las cuales empujan a tantos niños a corretear al borde del precipicio. Una niña tirita con su camiseta raída y las chanclas que se le desmontan, pero no deja de mirar con atención, ilusión e inocencia nuestras palabras y gestos. Puedo experimentar cómo con sonrojante facilidad se les puede rescatar del óxido y del precipicio con una simple pelota. En el juego que enseñamos y compartimos, jamás un pañuelo tuvo tanta emoción, tanta tensión, tanta ilusión. Atropellamos los juegos con afán de permanencia. Jugamos al ludo – que nosotros conocemos como parchís – con las normas de Manchay, que para eso somos nosotros los inmigrantes. Se entusiasman con los nombres de los continentes y las historias de descubridores. Dos meses tardó Colón en llegar hasta América. Nosotros –se

sorprenden– apenas doce horas. En mitad de mi historia, encuentran, por fin, el estrecho de Magallanes y el Océano Pacífico, en un mapa acartonado. Mi historia súbitamente resulta verdadera. Y sus ojos se abren.

Podemos ver cómo siguen sucumbiendo tantos parias de la tierra y crucificados de la historia, indígenas exterminados a manos occidentales de mil maneras distintas, como advierte Galeano en *“Las venas abiertas de América Latina”* que me acompaña estos días. Pero basta, desde Manchay, dar un pequeño paso –país de contrastes– hacia La Molina, Cieneguilla o Miraflores. Allí al lado donde algunos ni siquiera saben que Manchay, con sus ochenta mil habitantes, existe, la abundancia desentona, y en ella, la piel blanquecina, que abunda más. A imagen y semejanza de quienes impusieron el orden mundial. Así, la denominación indígena se hace hoy insulto en las palabras de un niño –tan mestizo como los demás– a otro: “¡Serás indígena!”

Pronto se regresa una niña del centro cultural. No habrá cumplido los siete años. Pero ha de volver para preparar la cena a su familia. Atentos, nos cuidan con cariño: el beso de todos al llegar, la silla de color cuarteado donde sentarnos... Una diminuta niña se nos acerca, y tras preguntarle nos confiesa que tiene cuatro años. Acto seguido



comparte con espontaneidad: “¡y tengo un hermanito de dos meses!” Enternecidos, le preguntamos inocentemente: “¿Y cuidas de tu hermanito?” Con naturalidad, responde: “Sí, cuando se va mi madre”. Pues padres y madres deben emplear todo el tiempo que pueden en trabajar para subsistir, a veces incluso sin convivir entre ellos.

Los padres del primer mundo se aterrorizan cuando un extraño mira con ternura a un niño. En Manchay, sin embargo, pronto se precipitan: “Mira, hija, mira a tu padrino”.

Hacemos con Clara, la hermana mayor de Heidi, las tareas de religión, y el ejercicio consiste en dibujar a la Santísima Trinidad. “Empecemos por Dios Padre: ¿cómo te imaginas tú a Dios Padre?” Responde con timidez: “Se me va a enojar si le digo cómo me lo imagino”. Sorprendido, respondo: “No, dímelo. Le suelen pintar así con barba blanca y un manto”. Ella, resuelta, me contraría: “Yo me imagino a Dios como usted”.

Dios pelea en Manchay por estas vidas. Por rescatarlas del qunqay –del olvido-. Una caricia a un niño que le rescate de su silenciosa baja autoestima, un pequeño estímulo que le haga sentir importante, una sencilla clase que le siembre la pasión por aprender y le constate su capacidad para hacerlo,

una canción infantil o un juego alternativo a tantos males... pueden suponer una inversión en su futuro y en el futuro de los suyos. Pero también Dios anda en el cariño más inmediato, inútil, que apenas será del instante, sin inversiones, el que hace del contemporáneo –aunque sea al otro lado del charco– mi prójimo. Es en vano tratar de remontar el



vuelo y querer desmontar en tan poco tiempo las grandes injusticias históricas y estructurales. Ese cariño, ese recuerdo, esas semanas compartidas son el amor inmediato del samaritano. El amor no tanto que dimos sino que más bien nos regalaron en el colegio, en las cunas, en las casas, en el centro de ancianos...

En Manchay, son tantos los ancianos cuyos hijos, apretados por las circunstancias o la dejadez, apenas les cuidan, que compartir con ellos tiempo es abrazar soledades y cariños. Como Espirita, castellanizada como Esperancita, que asoma furtivamente su cajita de cartón a la hora del almuerzo, y con agilidad empuja hasta ella parte de la comida,

para tener algo de cena a la noche. No recuerda su edad, ni la saben los de su alrededor, pero superará los ochenta. O como Francisco, el chino, que nos enseña su casa y en ella los tres tablones de madera sobre los que duerme, acolchados por una fina manta y apenas sostenidos a un ladrillo de distancia sobre la tierra. Agradecen casi hasta las lágrimas un kilo de arroz, otro de azúcar, un papel higiénico y una lata de leche evaporada.

A la despedida se nos agolpan tantos niños en el centro cultural del cerro que los cálculos de golosinas y dulces se resquebrajan. Allí donde pensamos treinta han aparecido setenta. Los niños se agolpan y al final, en otro de esos milagritos, hacemos una multiplicación de panes y peces con los caramelos. Salgo afuera y contemplo desde lo alto Manchay. Es la despedida. Las luciérnagas de cable que cubren la noche entrante de Manchay se me emborronan. Los niños se despiden tristes. “¡Que tengan un buen viaje!”, nos gritan cerro abajo. Un buen viaje que es la vida que nos queda por delante. El resto de la suya seguirá probablemente allí, y no será fácil.

Conocer Manchay es ponerle cara a la pobreza. Y es una cara de mujer, de anciano, de niño. Una cara con nombre propio de la que acordarse siempre. Una oportunidad para conocer más a fondo el mundo. Y para quererlo más. Visita efímera. Pero una cosa está clara: algo tiene Manchay que te jala.

Javier Jurado
(Antiguos Alumnos AACCM - Madrid)

**1^{er} ENCUENTRO BÉTICA - NORTE
MOVIMIENTO DE SEGLARES CLARETIANOS**
Del 13 al 15 de noviembre de 2009 / San Lorenzo del Escorial, Madrid

Insertos en el mundo

25 años en movimiento



Diario de TÁNGER

Esta sección del Boletín pretende dar a conocer mejor la labor del Hogar Infantil P. Lerchundi, un proyecto con el que el Movimiento de Seglares Claretianos en Bética mantiene fuertes lazos afectivos. Para ello, contamos con la colaboración de María, actual Coordinadora General del Proyecto..



Hogar Infantil Padre Lerchundi

Rue IBN ZOHR 2,
90000.Tánger- MARRUECOS
E-mail: hplerchundi@menara.ma

LA OPCIÓN POR LOS MÁS POBRES

Hay veces que trabajar con los pobres es una opción personal. Uno puede decidir implicarse o no implicarse, salir a buscarlos o quedarse en casa, escuchar y compartir o hacer oídos sordos... Pero hay otras veces que la “opción” se convierte en “obligación”. Y eso es cuando tus propias opciones vitales te llevan por el camino que conduce a sus casas, sus hogares y sus barrios.

Esto es lo que pasa cuando escoges vivir en el Hogar Lerchundi de Tánger. Aunque no la busques, la opción por los pobres te viene dada. Pobreza material, pobreza relacional, infraviviendas, pobreza educativa, falta de libertad, violencia, marginación... rodeados por estas situaciones es muy difícil no implicarse ni sentirse tocado. Cada uno de nosotros puede responder de una forma, pero siempre hay una respuesta. Muchas veces es solamente un acompañamiento, y otras pocas veces se puede ir más allá e iniciar procesos de mejora de sus condiciones de vida, alimentando la esperanza de un futuro mejor.

Nos metemos en sus casas, trabajamos con sus hijos, caminamos a su lado por la calle, nos cuentan sus problemas y miserias, compartimos día a día, fiestas, buenas y malas noticias, logros y decepciones, situaciones límite... Y aun así, es imposible ser uno más. Y menos aquí, en Tánger. Siempre seremos los extranjeros los que tenemos algo que llevarnos a la boca cada día; los que podemos escoger qué clase de educación van a recibir nuestros hijos; los que estamos rodeados de personas que nos valoran, que valoran nuestras opciones (¡algunos hasta las admiran!) y nos apoyan en nuestro trabajo...

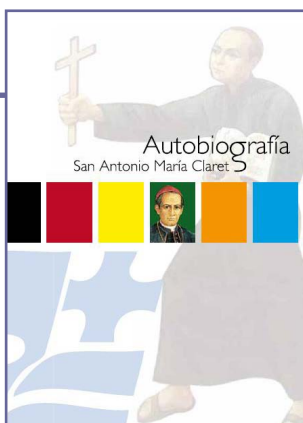
¿Cómo ser uno más? ¿Cómo trabajar codo con codo? ¿Se puede ayudar desde unas condiciones de vida mejores? ¿Jesús nos llama a hacer algo por ellos o a despojarnos de todo y “ser uno más”?... En el Hogar se descubre que, cuanto más optas por los pobres, más te das cuenta de las dificultades que comporta seguir el evangelio y de las cadenas que te atan a todo lo que tienes y valoras.

María Nadeu

Nueva edición de la Autobiografía de Claret

El Consejo Regional de Seglares Claretianos de Bética publica la presente edición de la *Autobiografía de San Antonio María Claret* con el fin de, por un lado, dar respuesta a la necesidad de profundizar en el conocimiento de la figura del Padre Claret y, por otro, fomentar la vivencia del espíritu claretiano en el seno de nuestras comunidades.

De este modo, se ofrece una versión de la autobiografía cómoda para la lectura, que pueda ser difundida sin tener que hacer frente a un elevado desembolso económico, abierta a toda la Familia Claretiana.



SEGLARES en MOVIMIENTO

es posible gracias a la colaboración de seglares claretianos de cada una de las diferentes comunidades de la Región Norte de España y de la Región Bética, que comparten por escrito parte de su vida, de su identidad, de su espiritualidad, de su misión y de su vocación.

Junto a ellos, sirven de enlace, coordinan las comunicaciones y distribuyen el Boletín:

en la Región Norte:

Leire Escajedo, sc
(CES-SC, Leioa)

en la Región Bética:

Miguel Ángel Sosa, sc
(CES, Las Palmas de Gran Canaria)

Y además se encargan...

...de planificar los artículos de portada

Luis Rodríguez, sc
(Miriam, Badajoz)

...de elaborar el “Diario de Tánger”

María Nadeu
(Hogar Lerchundi)

...de confeccionar “El Rincón de la Oración”

Ismael Valdivia, sc

...de editar y maquetar el Boletín

Miguel Ángel Sosa, sc
(CES, Las Palmas de Gran Canaria)

Si quieres colaborar, enviar noticias, convocatorias, artículos, oraciones, fotos,... puedes hacerlo a través de estas direcciones de email:

Región NORTE

ssccnorte.boletin@gmail.com

Región BÉTICA

ssccbética@gmail.com





Redescubriendo a CLARET

en el BICENTENARIO de su NACIMIENTO

La dureza de los últimos años

- Mantiene celosamente su independencia y neutralidad política siempre, lo que le acarrea múltiples enemistades. Se convierte en el blanco del odio y venganza de muchos, víctima de las intrigas palaciegas, el odio a lo religioso de las ideas liberales, su influencia y relación con la monarquía... Aparece en no pocos panfletos y caricaturas que le satirizan, ridiculizan, e incluso le faltan el respeto atacándole duramente con calumnias e insinuaciones de mal gusto. “Yo he callado, he sufrido y me he alegrado en el Señor porque me ha brindado un sorbito del cáliz de su pasión, y a los calumniadores les he encomendado a Dios, después de haberles perdonado y amado con todo mi corazón”, confiesa.
- Su unión con Jesucristo alcanza un punto álgido en la gracia de la conservación de las especies sacramentales otorgado en La Granja de Segovia el 26 de agosto de 1861.
- A raíz de la revolución de septiembre de 1868 parte con la Reina hacia el exilio. En París mantiene su ministerio con la Reina y el Príncipe de Asturias, funda las Conferencias de la Sda. Familia y se prodiga en múltiples actividades apostólicas.
- Para la celebración de las bodas de oro sacerdotales del Papa Pío IX va a Roma. Participa en la preparación del Concilio Vaticano I, en el que interviene defendiendo la infalibilidad pontificia.
- Al concluir las sesiones, con la salud ya muy quebrantada y presumiendo próxima su muerte, se traslada a la comunidad que sus Misioneros tienen en Prades (Francia). Hasta ahí llegan sus perseguidores, que pretenden apresarle y llevarlo a España para juzgarlo y condenarlo. Debe huir como un delincuente y refugiarse en el monasterio cisterciense de Fontfroide
- A los 63 años, rodeado del afecto de los monjes y de algunos de sus misioneros, fallece el 24 de octubre de 1870. Sus restos mortales se trasladaron a Vic en 1897. Es beatificado por Pío XI el 25 de febrero de 1934. Pío XII lo canoniza el 7 de mayo de 1950.

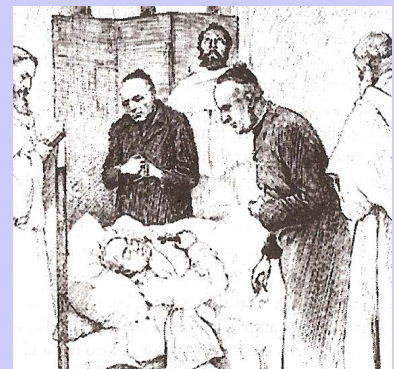
Las últimas horas

“Nuestro Venerable Fundador se va al cielo. A las primeras horas de ayer tarde ya su estado se presentó muy alarmante. Creíamos que íbamos a perderle de un momento a otro; colocado su compañero y yo al lado del ilustre moribundo, ya juntos, ya alternando, pudimos contemplar su fervor nunca desmentido.

Era digno de ver cómo besaba el Sto. Cristo y tomándolo él mismo de la cama, y cómo me pedía que le fuese sugiriendo algunas jaculatorias, las cuales repetía con admirable devoción. Me parece que tenía conciencia de que yo estaba junto a él, porque no me hablaba en italiano, sino en español y con las mismas expresiones de cuando estaba en salud. Al decirle yo «reposemos un poquito» a fin de evitarle fatiga, él me respondía siempre: «Bueno... Bien... Está muy

bien». (...) Antes de las doce de la noche le vieron largo rato a punto de expirar. A las doce he sustituido al compañero y he podido ver al siervo de Dios hacer actos de un fervor más ardiente. Unas veces hacía sobre sí la señal de la cruz; otras tomaba el Sto. Cristo y lo besaba; otras se daba golpes de pecho; otras me cogía la mano y me la estrechaba (...)

A las cuatro y media de la mañana ha entrado en una especie de letargo y gran postración, en la que continúa al presente. A veces parece que se despierta y dice palabras que no podemos comprender. También he visto que, en medio de su postración, movía los labios; he pensado que continuaba comunicándose con Dios. No sé cómo describirle a V. su calma y reposo. Ahora veo bien que



la muerte de los justos no es muerte sino sueño.

Dan las diez de la mañana. El médico acaba de decir que su estado es extremadamente grave y que en cualquier instante podemos verle sucumbir. He escrito la presente en su mismo aposento, de donde no salgo sino por una necesidad imprescindible. (...)

Extracto de la carta remitida por Jaime Clotet a José Xifré. Fontfroide, 23 de octubre de 1870

noticias · Noticias · noticias

Pentecostés entra en discernimiento

El grupo de Somontín, que ha decidido adquirir el nombre de "Pentecostés", ha solicitado oficialmente comenzar el periodo de discernimiento para su posible incorporación al movimiento. La petición fue cursada por el grupo el pasado mes de junio, y ha sido aceptada por el Consejo Regional de Bética. Según comentan en su carta: "Somos un grupo de Somontín (Almería) que llevamos dos cursos. Nos reunimos todas las semanas, los jueves. Empezamos cuando vinieron Paco Pomares y Juan Carlos Monroy a presentarnos el Movimiento de Seglares Claretianos. (...) ahora nos gustaría dar un paso más, poder pertenecer a los SS. CC. de forma oficial." Pentecostés tiene actualmente 13 miembros. A todos ellos les damos una cariñosa bienvenida y deseamos que este periodo que afrontan, en el que conocerán mejor el movimiento desde dentro, profundizando en su formación claretiana y de grupo, sea fructífero y les ayude a descubrir la voluntad del Señor.

Consejo Regional de Bética



Peregrinación por Tierra Santa

Durante los primeros días del mes de Septiembre, algunos Seglares Claretianos de diferentes lugares de Bética hemos coincidido, junto con nuestro asesor espiritual, en una Peregrinación por Tierra Santa. Allí hemos vivido diversos momentos realmente bonitos de Encuentro con Dios, y hemos tenido la suerte de poder compartirlo juntos, en Galilea y en Jerusalén. Han sido unos días preciosos de convivencia, recorriendo juntos los lugares donde Jesús vivió, caminó, oró, sanó, dialogó y enseñó su mensaje de vida a sus discípulos. Durante estos días de peregrinación hubo tiempo para todo: emocionarse, reír, reflexionar, orar, disfrutar, caminar, contemplar, celebrar juntos la Eucaristía cada día, renovar nuestro bautismo... Allí, los matrimonios, sacerdotes y religiosos, tuvieron también la oportunidad de renovar el sacramento del matrimonio, del sacerdocio y las promesas religiosas, respectivamente. En Jerusalén pudimos rememorar la Pasión y muerte de Jesucristo, y también disfrutar y experimentar la alegría de su Resurrección al poder ver con nuestros propios ojos que su tumba estaba vacía.

Muchos de los lugares que hemos visitado en Tierra Santa han dejado huella en todos nosotros... En algunos de ellos nos hemos emocionado, otros nos han impactado y sobrecogido, en muchos hemos disfrutado mirándolos e imaginándonos a Jesús allí y dialogando con Él a través de la oración y contemplación, y en la mayoría hemos sentido la presencia de Dios junto a nosotros... A nuestro regreso, traíamos muchos recuerdos, anécdotas y muchas fotografías en nuestras cámaras, pero sobre todo, nos traíamos de allí la certeza que cada uno de aquellos lugares y rincones de Tierra Santa han quedado grabados en nuestro corazón para siempre, igual que todos los intensos momentos allí vividos y compartidos.

Vito Flores, sc (Bismillah - Málaga)

Nuevos delegados de zona en Bética

El Consejo Regional de Bética ha elegido tres nuevos delegados de zona. Se trata de Vito Flores (Bismillah) para la zona de Málaga, Nieves Sabina (SSCC del Pilar) para Tenerife, y Maribel Delgado (CES) para Las Palmas. Nieves asume este servicio "...dispuesta a trabajar, consciente de la necesidad de este trabajo en mi zona e ilusionada porque se trata de algo nuevo y eso siempre supone un reto y una oportunidad de crecimiento. Confío en quienes me han encomendado la tarea para dejarme guiar y en Dios para indicarme los caminos por los que he de ir...". En esto coincide con Maribel: "Inesperadamente me encomendaron esta misión que intento desempeñar con la entrega y el interés que merece la representación de nuestro Movimiento. Lo mejor de todo es que me dirigen perfectamente, y con esa dirección de mis representados, la ayuda del Espíritu y el carisma claretiano... seguro que tiene que salir bien." Con estos nombramientos, el Consejo de Bética completa la elección de delegados de zona que inició meses atrás, cumpliendo de esa manera las orientaciones marcadas en las líneas de acción aprobadas por la última Asamblea Regional. Esta figura tiene como misión servir como referencia del movimiento en cada posición y de esa manera hacerlo más cercano y visible, posibilitando la mejora de la comunicación y coordinación entre las comunidades de cada posición, de éstas con el Consejo Regional, y del movimiento con la diócesis.

Consejo Regional de Bética

Buensuceso renueva cargos

En una reciente convivencia, la Comunidad Buensuceso de Granada ha renovado los servicios a la comunidad y han sido elegidos: Ignacio Salas de responsable; Pepe Garzón para economía y Charo Barrón para formación. La Comunidad Buensuceso agradece la magnífica labor que ha hecho nuestra responsable hasta ahora, Charo, que queda como nueva responsable de formación; y la de nuestra anterior económica: Cristina. Un abrazo fraterno.

Ignacio Salas, sc (Buensuceso - Granada)

noticias · Noticias · noticias

Emaús, 20 años en camino

El sábado 10 de octubre celebramos los 20 años de existencia de nuestra Comunidad de Emaús de Sevilla. Sólo dos miembros permanecen en el grupo desde aquella fecha, aunque somos unos cuantos los que nos incorporamos un año después. Han sido muchos años en los que hubo entradas y salidas, risas y llantos... pero hemos compartido mucha vida y fe... Tuvimos una eucarística en los Salones Parroquiales y luego nos fuimos al campo de uno de los miembros a pasar el día de convivencia, lugar de mucho significado para la comunidad porque han sido muchas las experiencias allí vividas.

Invitamos a todos los miembros que han pasado durante estos años por la Comunidad y sólo tuvimos la respuesta de dos antiguos componentes, uno de los cuales vino desde Granada donde reside actualmente. Un día muy bonito para esta nuestra comunidad...

Carmen Garrido, sc (Emaús - Sevilla)

CES revisa proyectos personales

Durante los días 26 y 27 de Septiembre la comunidad CES ha podido disfrutar de unos días de convivencia con los proyectos personales de sus miembros como hilo conductor de la misma. En ella hubo tiempo para todo: reír, llorar, orar, celebrar, jugar al trivial, ver una película... tiempo para hacer comunidad. El ambiente fue muy bueno, intensificado por la presencia permanente de los más pequeños, que ayudó a la potenciación de las afectividades y lazos entre nosotros, sintiéndonos un poco más comunidad cada día y renovando como soplo del Espíritu las ilusiones y ganas para este nuevo curso a nivel individual y comunitario.

Pedro Domínguez, sc (CES - Las Palmas de Gran Canaria)



Antiguo Testamento, todo un ejemplo

El 1 de octubre de 1984, la comunidad Antiguo Testamento ingresó en el movimiento de Seglares Claretianos. 25 años después, aprovechando la cercanía de la festividad de nuestro patrón, San Antonio María Claret, y las eucaristías del Triduo que anualmente se celebran en su honor, la comunidad ha querido conmemorar esta efeméride el pasado 23 de octubre, teniendo como testigos a toda la comunidad parroquial, en una celebración muy entrañable y sentida. Ojalá estos 25 años sean sólo el prelude de una historia por llegar aún más bonita y fructífera. Que el Señor bendiga su fidelidad y servicio al movimiento.

Miguelo, sc (CES - Las Palmas de Gran Canaria)

Jornadas de Pastoral Penitenciaria de Logroño

Durante los días 3 y 4 de Octubre se han celebrado en Logroño las X Jornadas Interdiocesanas de Pastoral Penitenciaria, reuniendo a unos 70 Agentes del Sector de las diócesis de la Zona Norte de España. En una de las ponencias se expuso el tema: La experiencia de la Mediación Penal en La Rioja, dirigido por el Fiscal Superior de la Comunidad de La Rioja (Juan Calparsoro) y la responsable del Servicio jurídico psicosocial de Cáritas La Rioja (Myriam Glez. Sánchez-Fabrés). Se habló de la Mediación Penal como un medio jurídico empleado por los jueces que pretende evitar que los penados cumplan su pena en la cárcel. Desde una posición neutral y desde un encuentro dialogado entre las dos partes afectadas (agresor y agredido) se pretende restablecer la paz interior de la víctima y del victimario.

A través de este tipo de jornadas se pretende convencer a la Justicia para que la Mediación se introduzca en la legislación actual (por ej. La Ley del Menor en el Art. 19). Los principios en que se apoya la Mediación Penal son: voluntariedad de las partes, gratuidad, confidencialidad (diálogo abierto y sincero), oficialidad, flexibilidad y bilateralidad de ambas partes. Son susceptibles de Mediación todos los delitos, excepto los de violencia de género. La Mediación se puede practicar en cualquier fase del proceso penal.

En la actualidad hay un proyecto común al respecto en la Unión Europea en el que colaboran Francia, Italia, Bulgaria y la comunidad Autónoma de La Rioja en el que se pretende unificar criterios comunes para una mejor práctica de este sistema. Uno de los objetivos que se persiguen en estas X Jornadas Interdiocesanas es sensibilizar a jueces y a afectados sobre los beneficios que conlleva la Mediación Penal. Es oportuno decir que con la Mediación nadie pierde ni gana, y sin embargo, todos salen favorecidos. En Alemania más de la mitad de los pleitos acaban en mediación, sobre todo en los casos de Menores. No se debe olvidar que lo que se pretende es buscar alternativas a la prisión que sean capaces de conducir a la recuperación psíquica y mental de los penados.

Ponemos estas líneas a vuestra consideración para haceros partícipes, de alguna manera, de lo que son nuestras inquietudes en la Pastoral Penitenciaria en la que desarrollamos nuestra actividad, como Seglares Claretianos.

*Angelita y Gonzalo, ssc
(S.C. Corazón de María - Logroño)*

noticias · Noticias · noticias

Eucaristía compartida

El pasado 29 de Septiembre la comunidad Siloé inició el nuevo curso con una Eucaristía presidida por nuestro asesor, el padre José Márquez. Durante la misma, tuvimos la alegría de compartir la mesa del Señor con los miembros de la comunidad Éxodo, lo que significó una experiencia muy gratificante para todos

Diego Guevara, sc (Siloé - Sevilla)

Adiós al P. José María Pita, cmf

El pasado 6 de octubre falleció en la comunidad asistencial de los claretianos en Colmenar Viejo el P. José M^o Pita da Veiga, consiliario fundador de AACCM de Madrid y participante de la 1^o Asamblea de SSCC en Leiva. Un cáncer segó la vida de este misionero que entregó su vida al servicio del Evangelio, centrando su trabajo especialmente en la formación y la actividad pastoral con jóvenes. Durante su etapa en el colegio Claret de Madrid, fue consiliario fundador de lo que hoy es la comunidad de Antiguos Alumnos AACCM, y participó en la Asamblea fundacional de nuestro movimiento celebrada en Villa de Leyva. Todos los que le han conocido han sabido de su pasión apostólica, hondura espiritual, dotes y sensibilidad cristiana. Damos gracias a Dios por su vida y su entrega generosa, en la seguridad de que ahora disfruta de la presencia del Señor y de la amorosa acogida del Corazón de María al que con tanto amor se consagró.

Consejo Regional del Norte



Descansa en paz, José María Calvo, cmf

Hace unos meses, al no poder atendernos nuestro asesor religioso por horarios, nos asignaron un nuevo asesor: el P. José M^o Calvo. Estaba siempre pendiente tanto de los niños de la Comunidad -iban detrás de él al despacho parroquial donde guardaba las golosinas, parecía el Flautista de Hamelin- y de los mayores, como se evidenció el día de la Familia Claretiana, atento a que todo el mundo estuviera servido. Nos sorprendía con sus ideas actuales y vivas del Evangelio cuando impartíamos juntos los cursillos prematrimoniales. Cofundador de la Revista Éxodo, profesor de Universidad... Era una caja de sorpresas. Hombre muy preparado, nos comentaba que había vuelto a nacer en 2001 tras un trasplante hepático (de hecho su correo electrónico reflejaba esta fecha). Recordamos que la primera tarea en la que le pedimos ayuda fue que nos orientara en las oraciones semanales de Cuaresma para el grupo de correos de SSCC, dándonos muy buenos consejos. Últimamente preocupado por su salud, decía en la homilía de hace dos sábados que para las enfermedades estaban los médicos, pero para la Fe el médico era Dios. Pensando en su madre, ya mayor, que reside en Barcelona, se ha ido al Gran Viaje antes que ella. Que Dios te cuide ahora que estás con Él.

*Gerardo y Cristina, sscC
(Matrimonios de Caná - Sta Cruz de Tenerife)*



En memoria del P. Pedro Martín, cmf

La itinerancia es principio básico en la normativa de los Hijos del Inmaculado Corazón de María (PP.Misioneros Claretianos). Tras cuarenta y cinco años de vida religiosa itinerante, el Padre Pedro Martín González entregó su alma a Dios a los sesenta y un años de edad el día 23 de septiembre.

De baja talla corporal, su trayectoria sacerdotal escaló altas cumbres en el desempeño de su misión religiosa, apoyado en la sencillez, humildad y celo evangelizador. Su trayectoria profesional como sacerdote claretiano tuvo su origen en Ciudad Real en 1974, trasladado nueve años después a la parroquia Corazón de María de la ciudad de Logroño, desempeñó el cargo de vicario y párroco durante nueve años. En 1992 desempeña su ministerio religioso en Madrid en la parroquia Nuestra Señora del Espino, como vicario y ecónomo. Tres años después fue destinado a la parroquia San Antonio María Claret de Madrid en donde residió como vicario y ecónomo los últimos 14 años de su vida. A finales de 2008, sufre los primeros síntomas de una enfermedad que terminaría siendo irreversible. Tras combinar varios meses de hospitalización con tiempo de estancias en casa sin que se apreciara la deseada mejoría, falleció en Madrid en la noche del 23 de septiembre.

En la parroquia Corazón de María de Logroño se ganó el cariño y el afecto de muchos parroquianos por su carácter sencillo, afable y familiar, así como por el celo religioso que imprimía en las Eucaristías y en la Pastoral Catequética. Como muestra de cariño el día 12 de octubre se celebró una Eucaristía Funeral por el eterno descanso de su alma. También el Grupo de Seglares Claretianos-Corazón de María de esta parroquia se unió a dicha Eucaristía, recordándole con cariño y agradecimiento por los ocho años que colaboró en el grupo como Asesor religioso, siendo él parte muy activa de la consolidación del Grupo en el Movimiento de Seglares Claretianos. Padre Pedro, en Logroño te recordamos con mucho cariño, recibe nuestra oración y descansa en la paz del Señor

*Gonzalo Díaz
(SSCC Corazón de María - Logroño)*

noticias · **Noticias** · noticias



Se casaron Paco y Rebeca

El pasado 12 de septiembre se casaron en la claretiana parroquia de San Juan de Don Benito Paco y Rebeca, dos miembros del nuevo grupo que se está fraguando en Don Benito. Compartieron este momento especial de sus vidas con sus familias, con su grupo, y ahora también desean compartirlo con todos los Seglares a través del boletín.

Grupo de Don Benito - Don Benito [Badajoz]

Boda de Eva y Fernando

El pasado 12 de Septiembre, tuvimos el placer de asistir a una boda, la segunda de la comunidad en este año. Esta vez fueron Eva y Fernando los que contrajeron matrimonio ante su familia y amigos en la Parroquia de Ntra. Sra. del Perpetuo Socorro de Badajoz y en la que MIRIAM estuvo presente y se hizo muy partícipe, tanto en la ceremonia como en la celebración de la misma, acompañando a la pareja en su día más dichoso y rodeados de los suyos. Esperamos que su andadura como matrimonio sea feliz y en compañía de Dios, que les guiará en su camino.

Rafa Pérez (Miriam - Badajoz)



Experiencia misionera con Korima

Isa y Jose participamos durante el pasado mes de agosto 2009 en una experiencia misionera en San José Villanueva, departamento de la Libertad (El Salvador), organizada por la ONG Korima (Misioneras Claretianas). En la foto se les puede ver compartiendo la alegría de los más pequeños.

Isa y Jose (Antioquia - Sevilla)



SS.CC. del Pilar, de enhorabuena

Noticias felices en nuestra comunidad. El pasado 26 de septiembre se casó nuestro hermano Arturo con Nuria, que a pesar de que no está en la comunidad participa en muchas de nuestras actividades de evangelización como una más. Y por otro lado, el pasado mes de junio nacieron 2 nuevos miembros en nuestra comunidad, Ángel y David, y además hay otros 2 en camino. Desde aquí felicitamos a los nuevos esposos y a los nuevos papás.

Carlos Jorge (Seglares Claretianos del Pilar - Santa Cruz de Tenerife)

La foto corresponde a la celebración del bautizo de David, el pasado 23 de agosto en la Parroquia del Pilar de Santa Cruz de Tenerife, y en la que tanto el bebé como sus papás Carlos y Elisa estuvieron arropados por sus hermanos de comunidad. Felicidades a estos padres claretianos, de parte de sus tíos Pino y Juan.

Pino y Juan (Antiguo Testamento - Las Palmas de Gran Canaria)

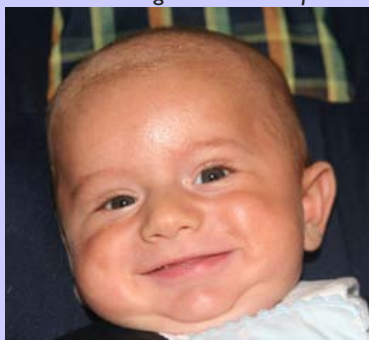


Bienvenido, Xabier

Xabier, hijo de Nerea y Eneko de CESSC-Norte, tenía ganas de conocer mundo como su patrono misionero, y decidió salir tres semanas antes de lo previsto. El parto fue una experiencia maravillosa y el día a día también, no faltó de alegrías y de preocupaciones. Damos gracias a Dios por este auténtico regalo

que nos ha hecho y le pedimos que siempre le acompañe y le ayude a trabajar por los pobres y a construir un mundo más justo y solidario. Eskerrik asko, Jauna

CES SSCC Norte





Intenciones

- Por Purificación, hermana de M^a Fernanda Leone (Siloé), fallecida el pasado día 10, y por Emilio, padre de Ely (Sinai) fallecido el 27 de octubre. Que Dios los tenga en su gloria y consuele a sus familias.
- Por Efreina, Marili y Dolores (Siloé) que se encuentran un poco "pachuchas", para que Dios las reconforte y fortalezca.
- Por la salud de Cristina, amiga de Luisa (Buensuceso), que está luchando por vencer un cáncer y que, en este año se ha sometido a una segunda operación...para que su espíritu optimista y la Fe que la sustenta no desfallezca, tampoco en los momentos difíciles.
- Por nuestro hermano Bebo, seglar claretiano de la comunidad de La Habana, fallecido hace pocas fechas en Cuba. Para que ya esté disfrutando de la presencia luminosa del Padre.
- Por todos los miembros de la familia claretiana fallecidos recientemente, que tanto amor derrocharon y tanto trabajo hicieron al servicio del Evangelio. Que el Señor les premie abundantemente.
- Por nuestros hermanos seglares claretianos que viven en países con una complicada situación política o social, para que reciban la bendición del Señor y que el Espíritu les ayude a ser luz en medio de la oscuridad.
- Por los pobres del mundo, por los que sufren injusticia... Que nunca sean olvidados y pronto encuentren una solución digna a su situación.
- Por el Encuentro Interregional que vamos a celebrar próximamente en el Escorial, para que impulse y refuerce nuestros lazos fraternos, y dé nuevos bríos a nuestra misión como seglares insertos en el mundo.

El Rincón de la ORACIÓN

Finalizando este mes del "octubre misionero", vamos a pedirle a Dios que nos conceda la capacidad de llegar, en nuestra labor evangelizadora, hasta los más pobres, como hizo el padre Claret, y por supuesto el mismo Jesús. Que seamos capaces de compartir nuestro "Pan" con ellos, también con los más cercanos a nosotros. No ya tan sólo en las necesidades físicas, también en las "espirituales", pues "no sólo de pan vive el hombre"...que sepamos ver, reconocer la necesidad del que hay a nuestro lado, incluso antes de que él nos pida ayuda..

Vamos a pedir por ello, porque sepamos alimentarnos de Dios...que Él nos llene, nos sacie cada día en nuestra vida, en esa pobreza interior por la que a veces deambulamos y que nos consume, nos gasta....que sepamos vencer "la comodidad" y dejemos de pensar que la pobreza es algo que incumbe a los demás....que seamos especialmente sensibles a ella...como Jesús lo fue con aquellos que más lo necesitaban.

Mari Luz Requena (Buensuceso - Granada)

...no puedo ver una desgracia, una miseria que no la socorra; me quitaré el pan de la boca para dárselo al pobrecito y aun me abstendré de ponérmelo en la boca para tenerlo y darlo cuando me lo pidan, y me da escrúpulo el gastar para mí, recordando que hay necesidades para remediar...

Autobiografía de San Antonio M^a Claret, n^o 10

1. Lectura de la Palabra:

Lectura del EVANGELIO DE MATEO: (Mt 25, 34-40)



Entonces dirá el rey a los de su derecha:

"Venid vosotros, benditos de mi Padre; heredad el reino preparado para vosotros desde la creación del mundo. Porque tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber, fui forastero y me hospedasteis, estuve desnudo y me vestisteis, enfermo y me visitasteis, en la cárcel y vinisteis a verme."

Entonces los justos le contestarán:

"Señor, ¿cuándo te vimos con hambre y te alimentamos, o con sed y te dimos de beber?; ¿cuándo te vimos forastero y te hospedamos, o desnudo y te vestimos?; ¿cuándo te vimos enfermo o en la cárcel y fuimos a verte?"

Y el rey les dirá:

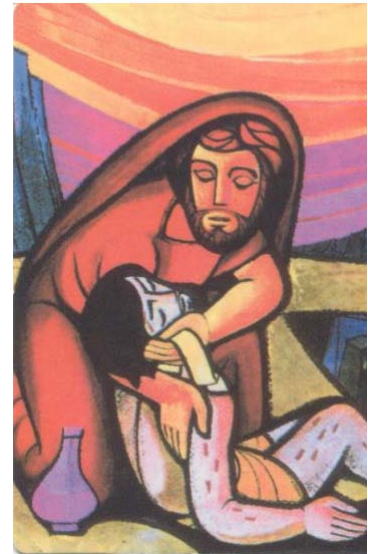
"Os aseguro que cada vez que lo hicisteis con uno de éstos, mis humildes hermanos, conmigo lo hicisteis."

PALABRA DE DIOS

El Rincón de la ORACIÓN

2. Para reflexionar:

- ▶ **“Señor, ¿cuándo te vimos hambriento y no te asistimos?” (Mt 25, 31-46):** Para la sociedad civil, según el Código Penal, incurre en delito de “omisión del deber de socorro” la persona que no ayuda a otra que se encuentra desamparada y en peligro manifiesto y grave, cuando pudiera hacerlo sin ningún riesgo ni para sí mismo ni para terceros. Si encima, el que omite el auxilio ha causado de forma fortuita el problema que coloca a la víctima en la situación de necesidad de auxilio la pena se agrava. Es evidente que la justicia no considera la situación de pobreza que viven muchas personas dentro de estos parámetros. Pero para un cristiano, quizás la cosa sea distinta. En este pasaje de Mateo, Jesús maldice y condena a los que no prestan ayuda a los que pasan hambre, sed, son forasteros, a los presos... por su pecado de omisión. Su “no hacer” se convirtió en un “hacer mal”.
- ▶ **“¿Cuál es el mandamiento más importante?” (Mt 22, 36-40):** Creer en Dios nos lleva a construir el Reino bajo la ley-mandamiento del Amor. Amor a Dios y amor al prójimo como a uno mismo. La lectura de Mateo nos aclara que amar a Dios y amar al prójimo son dos caras de la misma moneda. Dios mismo se nos hace presente en nuestro prójimo más desvalido... Los pobres son sacramento de presencia de Dios (Ideario del Seglar Claretiano nº 40). En ellos tenemos una oportunidad de concretar nuestro amor a Dios que al fin y al cabo, no es una opción sino nuestro primer mandamiento. Y para amar al prójimo como a nosotros mismos, no nos queda más que lograr que nuestro prójimo tenga nuestra misma dignidad, realizando un doble recorrido: trabajar para que salgan de sus pobreza y rebajarnos renunciando a nuestros excesos, hasta que la balanza de la dignidad humana esté equilibrada.
- ▶ **“¿Quién es mi prójimo?” (Lc 10, 27-37):** La respuesta a esta pregunta es la clave. Es frecuente encontrarlo en nuestro propio camino, despojado, apaleado y abandonado. Hay que abrir bien los ojos y los oídos, porque nuestro mundo genera mucho ruido y muchas cortinas de humo para tapar las injusticias que genera. Tú decides si pasas de largo o si te apiadas y te acercas a socorrerlo.



Movidos por el Espíritu, buscamos en la oración el encuentro con Dios en Cristo (...) Compartimos en el diálogo con el Señor los problemas y las necesidades de nuestros hermanos y nuestra entrega a su servicio.

Ideario del Seglar Claretiano, nº39

3. Intenciones y preces:

Realizamos nuestra oración personalizada pidiendo:

- a) por los pobres y necesitados de este mundo.
- b) que el Señor nos conceda la gracia de un corazón desprendido, limpio para amarlo a Él y al prójimo.
- c) por algunas de las intenciones solicitadas por nuestros hermanos seglares claretianos, y que puedes encontrar en la página anterior.
- d) por nuestras comunidades, para que con la ayuda del Espíritu sean cada vez más comunidades de solidaridad, cálidas, acogedoras y humildes.

4. Oración final:

Qué impresionante es para nosotros, Señor, la comunidad que formaste con tus discípulos, profesaba valores muy diferentes de los otros grupos.

Al principio, tus discípulos traían las costumbres de la cultura dominante, y no te entendían, como nosotros actualmente.

Ten con nosotros la paciencia que tuviste con ellos. Pero atízanos con el fuego de tu Espíritu para que no nos durmamos con la excusa de tu misericordia.

Tus comunidades se forjan con calor y humildad. Calor en las manos, para saludar cariñosamente y dar muchos abrazos.

Calor en la lengua para dar felicitaciones con discreción por aciertos verdaderos. Calor en el corazón, para hacer las críticas suavemente en un jardín de amor y de flores.

¡Qué terapéuticos son los abrazos, Señor, y qué pocos nos damos!

Nos curan a nosotros mismos tanto como a los demás. ¡Y qué constructivas las felicitaciones y críticas de amor!

Danos tu humildad, Señor, para hacer en tu Iglesia comunidades cálidas y constructivas.

*compartida por
Mariví Clavero (Corazón de María - Zaragoza)*